

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Nada humano me es ajeno

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA DE ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

“Letras libres: análisis hermenéutico de la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana”

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE

LICENCIADA EN ARTE Y PATRIMONIO CULTURAL

PRESENTA:

MARISOL CAMARENA ARROYO

Director del trabajo recepcional

Mtro. Luis Antonio Monzón Laurencio

México, D.F. Noviembre 2012

SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

DERECHOS RESERVADOS[©]

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

Índice

Agradecimientos	4
Introducción	6
Capítulo I	10
La hermenéutica	10
Historia de la hermenéutica	11
Principales teorías de la hermenéutica	18
Hermenéutica literaria.....	22
Ética, moral y el juicio de las acciones.....	27
Hermenéutica de acciones.....	31
Elementos constitutivos de la acción y del análisis de acciones	33
Análisis de acciones.....	34
Tipos de acciones y normas	36
10 Principios básicos	41
Capítulo II. Literatura	48
Las mujeres en la literatura.....	48
Feminismo	48
Feminismo y literatura.....	50
La participación de las mujeres en la literatura latinoamericana	53
El Boom literario latinoamericano	62
La exclusión de las mujeres en la literatura del <i>Boom</i>	68
Capítulo III Análisis	72
Análisis hermenéutico de la exclusión de las escritoras en la literatura de <i>Boom</i>	72
¿Por qué la hermenéutica de acciones?	73
La hermenéutica de las acciones en el caso de la exclusión de las mujeres en el Boom latinoamericano	75
Contexto histórico del fenómeno de exclusión de las mujeres en el <i>Boom</i> literario....	76
Finalidad. ¿Por qué escribir?	89

¿Cuál es la intención?	90
Aplicación de los 10 principios básicos.....	93
Conclusiones	95
Anexo: Biografías	98
Rosario Castellanos (1925-1974)	98
Elena Garro (1920-1998)	100
Victoria Ocampo (1890-1979)	101
María Luisa Bombal (1910-1980)	102
Teresa de la Parra (1889-1936).....	103
Cristina Peri Rossi (1941-).....	104
Carmen Naranjo (1928-2012).....	105
Bibliografía	107

Agradecimientos

En estas líneas expreso mi más sincero agradecimiento hacia aquellas personas que, con sus palabras y consejos, contribuyeron para alcanzar esta importante meta personal. Para ello he de comenzar con el director de este trabajo recepcional, el Mtro. Luis Antonio Monzón Laurencio, a quien le agradezco su apoyo y que haya compartido sus investigaciones para este trabajo; a mis lectores, la Mtra. Eloisa Foot Grajales, por su motivación y apoyo incondicional, al Mtro. Fernando Huerta Rojas por su dedicación y tiempo, al Mtro. Jorge Luis Rubio Hernández por sus consejos y confianza, y a la Mtra. Érika Selene Pérez Vázquez por su paciencia y disposición.

Mil gracias a mis padres, por ayudarme cada día a cruzar con firmeza el camino de la superación, por ser mis cómplices en la realización de mis sueños, porque este éxito es suyo y está inspirado en ustedes.

Mamá, tú me pusiste el ejemplo para ser decidida y pelear contra la adversidad, y me enseñaste a levantarme después de cada tropiezo. Papá, me enseñaste a ser perseverante y paciente, a ponerme pasos fijos para siempre lograr mis metas, a guiarme por la premisa de que “toda disciplina tiene su recompensa”. Hermano tus experiencias supieron guiar mi camino. Gracias a su ejemplo y apoyo hoy concluyo una meta más.

A mis primos, quienes siempre me dieron fuerzas para seguir adelante. En especial a Roberto Carlos Paredes Arroyo y Macrina Reyes Patricio, por ayudarme a cumplir mis objetivos, por compartir momentos memorables y divertidos, por ser mis amigos y hermanos. Por compartir consejos, enseñanzas y brindarme en todo momento su cariño.

A mis amigos incondicionales, a Mitzue Aline Delgado Castillo, por las aventuras y sueños compartidos, y a tu familia por el cariño que me han brindado. A mi gran amigo Pedro Germán Godínez Padilla, por su apoyo, cariño y lealtad en los momentos más difíciles.

A todos ustedes, ¡Gracias!

Introducción

Desde hace un par de años mi interés por la literatura había aumentado y, precisamente, en la Licenciatura de Arte y Patrimonio Cultural fue donde descubrí la importancia que la literatura tiene como herencia cultural. También descubrí que la literatura tenía diversas definiciones, pues al igual que la cultura constituye un concepto polisémico.

La literatura es patrimonio cultural en tanto que es una construcción del hombre que cuenta con la virtud de perdurar y que permite mostrar la historia de la humanidad. Los libros son joyas inmortales que nos proporcionan conocimiento; son palabras que perduran a través del tiempo, en tanto dejan huella de los testimonios de vivencias. Por ello las escritoras y los escritores son intelectuales que nos transmiten emociones y nos sensibilizan, razón suficiente para que ambos sean reconocidos y recordados por sus aportaciones y trayectorias.

La literatura y el acto de la lectura, a mi parecer, son elementos fundamentales para la formación del ser humano, debido a que la literatura es una forma de expresión que, en cada *plumazo*, aplica distintos recursos técnicos, por medio de los cuales cada autor refleja la manera diferente en la que percibe el mundo de acuerdo a su contexto.

El tema fundamental de este trabajo es la controversia de la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana del *Boom*. El interés sobre este tema surgió a partir de una reflexión personal sobre los autores que he leído: la mayoría de ellos son reconocidos y forman parte *Boom* latinoamericano... y todos ellos son hombres. Fue así como comencé a reflexionar sobre el papel de las escritoras en la literatura, reflexión que me llevó a preguntarme ¿por qué tan sólo un pequeño grupo de escritores logró el reconocimiento por su trabajo literario? y ¿por qué no hay ninguna mujer en ese grupo?

El problema planteado, vale la pena decirlo, no ha sido muy estudiado; si bien es cierto que existen algunas investigaciones sobre hermenéutica y literatura, tales acercamientos y reflexiones suelen hacerse desde una perspectiva filosófica o sociológica; de manera individual y con perspectivas distintas. Aunque tales estudios son contribuciones para posteriores investigaciones, el objetivo de este trabajo es hacer una crítica hermenéutica con respecto a la controversia de la exclusión de las escritoras en la literatura Latinoamérica; la verdad es que tal tema, con el enfoque planteado, no ha sido muy trabajado.

Debido a que el problema de la interpretación ocurre en una intersección entre las ciencias sociales y la misma literatura, ambas retoman, como herramienta metodológica, a la hermenéutica para ampliar algunas investigaciones. Ahora bien, para el análisis de la controversia planteada en esta tesis la metodología empleada será la hermenéutica, por lo que autores como Gadamer, Husserl, Heidegger y Roman Ingarden son los más empleados para la construcción del marco teórico. Esto se debe a que la exclusión de las escritoras es un tema muy controversial, ante tal problema propongo el método de “análisis de acciones”, cuya base técnica es la hermenéutica analógica, ya que considero que será de utilidad para el estudio del tema que nos compete, debido a que nos enfrentamos a juicios morales, además de a una cuestión de género.

Con la metodología descrita, a lo largo de este trabajo explicaré si la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana se debe sólo a una cuestión de género, y describiré los factores que intervienen en este fenómeno. Además mostraré una opción para la interpretación de la literatura latinoamericana desde una postura intermedia; es decir, una postura que incluya los factores más predominantes que interactúan en el momento de escribir, con lo que intento brindar una metodología que ayude a establecer una interpretación completa. Considero que el desarrollo de este aspecto es de suma importancia ya que la interpretación de los textos plantea el problema de la infinidad de interpretaciones, ante lo cual la hermenéutica analógica resulta una vía intermedia y una buena

opción. Eso explica que en la tesis proponga algunos pasos que pueden ser de utilidad al momento de interpretar textos (cualquiera que fuese el género).

Vale la pena advertir que, al implementar la metodología descrita, surgieron varias brechas que fueron relevantes para esta investigación como, por ejemplo, las posturas feministas, machistas e intermedias y la hermenéutica analógica. Pero también me topé con otras interrogantes que era necesario establecer para el estudio tales como preguntarse si la literatura tiene sexo.

Espero que los párrafos anteriores sirvan para explicar que, sin duda, la controversia de la exclusión de las escritoras latinoamericanas es un tema difícil de abordar. En este trabajo esta compleja tarea ha sido desarrollada a través de tres capítulos de los que a continuación hago una breve descripción.

En el primer capítulo se explica, brevemente, el surgimiento de la hermenéutica y sus diferentes clases; para lo cual se ha destacado la relación que ésta teoría de interpretación ha tenido con las ciencias sociales y la literatura, así como los aportes que de esta relación se han desprendido. En este apartado haré un recuento de las investigaciones encontradas sobre literatura y hermenéutica, se expondrán las corrientes más importantes hasta llegar al punto en que se desarrolla y explica el método de análisis de acciones.

Ya en el segundo capítulo abordaré la relevancia de la literatura y su contribución a la sociedad. En este apartado me interesa destacar la participación de las mujeres y los conflictos que enfrentan autoras y autores para lograr ser reconocidos. Es importante advertir que el desarrollo de este capítulo supone que la literatura constituye una *experiencia antropológica*¹, en tanto es una forma de expresión cultural con un valor artístico, el cual es asignado por cada lector de

¹ En mis palabras, la *experiencia antropológica* es el cúmulo de conocimientos que se obtienen a partir de vivencias cotidianas, tales conocimientos poseen elementos simbólicos de importancia social que forman parte de una cultura; de hecho, en ellos se pueden observa patrones de conducta socio-culturales como costumbres y pautas sociales.

acuerdo a su ideología. Por medio de este tema se muestran las complejas relaciones que se establecen entre la literatura, el *Boom* y el feminismo.

En el tercer capítulo se pone en práctica la metodología del análisis de acciones que parte de una hermenéutica analógica, con ello se presenta una forma diferente de interpretar textos literarios, ya que dicho método relaciona un tema socio-cultural, como la controversia de la literatura femenina en Latinoamérica, con una perspectiva filosófica que integra otras disciplinas y permiten un resultado integral.

Finalmente se encontrará una breve recopilación de biografías de escritoras latinoamericanas de diferentes países como México, Chile, Argentina, Venezuela, Uruguay y Costa Rica. Esto se ha hecho con la finalidad de conocer un poco más sobre ellas y enfatizar las contribuciones que han tenido en sus respectivos países.

Capítulo I

La hermenéutica

Una interpretación definitiva parece ser una contradicción en sí misma.

Hans-Georg Gadamer

Para poder construir un panorama con respecto a los trabajos e investigaciones que se han hecho con respecto a la hermenéutica, se debe comenzar advirtiendo que, en la actualidad, ha habido una especie de abandono del tema, frente a los años noventa, cuando hubo un gran interés y producción con respecto a esta disciplina. Ejemplo de ello es que en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), la hermenéutica, ya sea aplicada a análisis literarios o a reflexiones teóricas, tan sólo aparece como tema central de tesis e investigaciones en los años que van de 1998 a 2006. Mientras que, en la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM), se pueden encontrar estudios que utilizan la hermenéutica moderna y latinoamericana, pero tales trabajos fueron elaborados en el periodo de 1997 a 1998.

En algunas revistas especializadas, a su vez, pueden encontrarse artículos que utilizan la hermenéutica para el análisis de literatura y arte; y si bien su enfoque es filosófico, siempre utilizan algún texto periodístico, un cuento o una novela para ello, pero nunca aplican la metodología a un fenómeno social. Es bastante interesante, dicho sea de paso, el hecho de que tales propuestas de análisis han sido realizadas en universidades de América Latina (lo que incluye un texto de la Universidad Autónoma de Metropolitana de Iztapalapa). A su vez, en Internet se pueden encontrar algunas investigaciones sobre la hermenéutica que giran en torno a una teoría crítica literaria Latinoamericana.

Es importante destacar que la Universidad Iberoamericana es la primera Universidad de México que se enfocó a la investigación de la hermenéutica

literaria, lo que ocurrió desde 1981 con el Seminario de Teoría literaria, que fue impartido por el maestro Gerald Nyenhuis. De ahí tendrían que transcurrir cinco años (1986) para que surgieran las discusiones de la traducción al español de *La obra literaria* de Roman Ingarden. Los estudios de los años posteriores han sido dedicados a la comprensión del arte literario, lo que llevó, necesariamente, al estudio de la hermenéutica en las facultades de Filosofía, Historia y Arte de la UIA. No obstante, pese al papel relevante que esta universidad jugó con respecto al estudio de la hermenéutica, en los últimos años tan sólo se han escrito dos tesis relevantes que conciernen al tema de la hermenéutica, mismas que retoman y revisan las teorías de Ricoeur y Husserl, respectivamente.

Sirvan los párrafos anteriores para darse una idea del momento que atraviesan los estudios hermenéuticos en la actualidad. De ahí la importancia de recuperar este tema así como la tradición y origen de la disciplina. Por ello, en este capítulo abordaré, en primer lugar, la historia de la hermenéutica y sus características fundamentales, posteriormente, expondré las teorías hermenéuticas que existen destacando la postura de la hermenéutica analógica. Después de esto se revisarán los postulados teóricos de la hermenéutica literaria, para finalizar este capítulo con el estudio de la propuesta de la hermenéutica de las acciones, para lo cual será necesario hacer un recuento sobre la ética y la moral, así como sobre algunas definiciones teóricas de las acciones y sus clasificaciones. Con esto se espera, no sólo construir el marco teórico de este trabajo, sino también recuperar muchos de los conceptos y propuestas que, junto con la hermenéutica, parecen caer en el olvido.

Historia de la hermenéutica

Es un poco difícil establecer el inicio de la historia de la hermenéutica en un periodo determinado en el que aparezca, como tal, esta palabra, debido a que conceptos como “[...] significación, explicación, exégesis, o interpretación se usan

a menudo como sinónimos”.² Por ello es trascendental delimitar el concepto y restringirlo a la teoría de la interpretación que busca comprender al mundo y a la sociedad. Si bien es cierto que interpretar está relacionado con el lenguaje, esto solo puede ser viable al querer comprender algo que desconocemos.

La hermenéutica, o al menos su historia y origen, está relacionada con la mitología antigua, pues en ella podemos encontrar el ejemplo de algunos dioses, cuyas funciones reflejaban ya la importancia de la interpretación: el dios egipcio Thot, inventor de la escritura, y el dios griego Hermes, mensajero de los dioses. De ahí que en su significado etimológico, “La *hermenutike techné*, era el arte de interpretar a los dioses”.³

Vale la pena advertir que, desde su concepción griega, la palabra hermenéutica tiene relación con su sentido y su alegoría, ya que “[...] la palabra significa algo espiritual que oculta y al mismo tiempo revela sólo a los iniciados.”⁴ Es poco común que lleguemos a situar palabras en su perspectiva correcta, pues a menudo nuestras expresiones no coinciden del todo con nuestros pensamientos, he aquí la importancia de la gramática como condición previa para descifrar los textos que, en un principio eran religiosos, y posteriormente se fueron ampliando e integrando a otras disciplinas.⁵

Con respecto a la hermenéutica, existen dos teorías antiguas, la de *Aleandría* que postula la idea de alegoría, de acuerdo con la cual los textos son comprensibles (la “*alegoría-alegoresis*, es un tropos retórico que permite decir algo y al mismo tiempo insinuar otra cosa”⁶, gracias a ella se origina la *Hermes* que es una llave que sirve para descifrar dificultades gramaticales o lingüísticas) y la teoría de San Agustín, que consiste en leer y dejarse guiar por la luz esclarecedora del espíritu; palabra interior y exterior.

² Jean Grondin, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, Barcelona: Herder, 2002, p.41.

³ Norma Olivos y Ángel Trejo, “Hermenéutica”, *Cosechas de Palabras* No.6, 2009, p.17.

⁴ Jean Grondin, *op. cit.*, p.79.

⁵ Véase *Ibíd.*

⁶ *Ibíd.*, p.51.

Ahora bien, la primera vez que se utilizará el término como tal será en el siglo XVII con J.C. Dannahuer, quien postula que el propósito fundamental de la hermenéutica es dar a entender, razón por la cual el autor construyó una teoría de la interpretación general con objetos diferentes que permiten aplicar esta metodología a otras disciplinas.

Dilthey, por su parte, aportó su teoría del ser y el tiempo; en sus estudios da continuidad al pensamiento de Emmanuel Kant, además crea una filosofía de la historia como “razón histórica”.

Mientras que Heidegger sostiene que la proposición incita a una reflexión propia, que transmite mensajes y proporciona conocimientos mediante el lenguaje; esto implica un método fenomenológico para formular el regreso a las cosas reales y concretas frente a lo riguroso. Es por esto que su filosofía se reduce a un solo ser, ontología de la existencia humana, con la que plantea el uso de la hermenéutica para llegar a la descripción e interpretación de las condiciones de posibilidad de los fenómenos.

Lo destacable de la hermenéutica romántica es la definición de Schleiermacher como “el arte de comprender”.⁷ En esta época, la dialéctica de la hermenéutica es el arte de comprender correctamente un discurso; la universalidad de las palabras implica, entonces, entrar en un diálogo con el texto, preguntar, que éste nos responda, y viceversa. Dentro de esta teoría, el lenguaje es un pensar interior construido por palabras, significados y signos que conforman una unidad, que en su totalidad expresa algo.

La tesis de Gadamer “las ciencias del espíritu se pueden comprender mejor desde la tradición del concepto de formación”⁸, con su *Verdad y Método* postula el camino de la objetividad, porque deja de lado los prejuicios y vuelve a situar la hermenéutica en la filosofía. De acuerdo con esta postura, la verdad no se encuentra en el signo, sino que encierra más cosas, pues para Gadamer la verdad

⁷ *Ibid.*, p.104.

⁸ *Ibid.*, p.160.

del lenguaje no es la base de la proposición, ya que ésta no puede guiarse sólo por el contenido que presenta, debido a que toda proposición está motivada “[...] la universalidad del lenguaje no puede ser la del lenguaje hablado, sino de la palabra interior”⁹

Por otro lado, para Habermas pensar en la hermenéutica es pensar “hasta el final de los límites del lenguaje”¹⁰, porque el lenguaje es una expresión para la indagación de la comprensión, a lo que añade Gadamer que el enunciado tiene límites históricos y depende de un lenguaje existente; esto explica la razón por la cual Platón “llamó al lenguaje el diálogo interior del alma consigo misma”¹¹, porque la dinámica es un diálogo de preguntas y respuestas que componen una unidad.

Al problema del contexto de una obra suele llamársele histórico o relativista, el método para abordar tal problema supone partir del contexto de la época al que pertenece el texto. Para Boeckh, seguidor de esta teoría, el objetivo es reconstruir las condiciones de carácter histórico del texto con el objetivo de comprenderlo mejor.

Tal y como ha planteado este breve recuento, en la historia de la hermenéutica, desde la época helenística y el romanticismo, es común encontrarse con el planteamiento de que la hermenéutica es un método de investigación, pero ¿puede considerarse un método? Para responder es necesario retroceder a su origen y recordar que ésta surgió ante el problema de interpretar textos, y por tal motivo es equivocado hacer referencia a un sólo método debido a la diversidad de textos que se interpretan. Por ejemplo, no es lo mismo un texto jurídico que uno literario, por lo que no hay un solo método hermenéutico. Aunque, puesto que al referirnos a métodos hablamos de técnicas que implican principios detallados y ordenados que postulan lo conveniente para una ciencia que no tiene una teoría

⁹ *Ibid.*, p.69.

¹⁰ *Ídem.*

¹¹ *Ibid.*, p.80.

general, cuyo objetivo es brindar un conocimiento; hablar de métodos hermenéuticos sí es apropiado.¹²

Antes de pasar a otro aspecto de este tema, es importante abordar algunos de los aspectos fundamentales del quehacer hermenéutico. Como ya se ha dicho, la hermenéutica es conocida como el arte y la ciencia de interpretar los textos. Desde la antigüedad, la hermenéutica busca encontrar el sentido auténtico del texto lo que se encuentra vinculado con la intención del autor, pero en la construcción de ese sentido interviene el lector con lo cual surge otra interpretación; así surge la controversia en cuanto a si el quehacer hermenéutico debe entender al autor o apegarse a lo que nos muestra el texto. Tal discusión cobra sentido si comprendemos, a saber, los elementos que intervienen en el acto de interpretación son autor, lector y texto. Dependiendo del énfasis que se le dé a cada elemento, el resultado de la interpretación variará desde un punto de vista objetivo o subjetivo, por lo que es importante mantener una postura intermedia.

Quienes en el proceso de interpretación dan prioridad al autor tienen una lectura parcial, que conserva cierto grado de objetividad, elaboran, pues, un trabajo hermenéutico que se aproxima más a tratar de establecer qué quiso decir el autor. La interpretación del autor¹³ lleva a algo inalcanzable, pues éste de entrada ofrece su obra sin saber de qué modo se llevará a cabo, ya que al final se habrá concretado de una forma que él no podía prever. Los trabajos que se inclinan por esta postura suponen que se puede conocer el mensaje de un texto de mejor manera que como la comprende el autor mismo, pero hay que tomar en cuenta que esta interpretación resulta más difícil, puesto que es posible que el autor haya fallecido. Esta interpretación se aplica con más frecuencia a las obras que son consideradas dentro de la literatura universal, ya que es objetiva y supone el ejercicio de rescatar la intención del texto de la manera más exacta, por eso se hace inalcanzable.

¹² Véase Luis Antonio Monzón Laurencio, *¿Es la hermenéutica un método?*, México: UACM, 2011.

¹³ No hay que olvidar que el *autor* también está inmerso en un contexto donde interviene lo político, económico y social.

Hay que recalcar que esto no basta para que haya una interpretación completa, pues para ello se necesita una equivalencia de los tres elementos que están presentes en toda interpretación (autor, lector y texto). A fin de cuentas, el objeto de la hermenéutica es el texto y, como he mencionado anteriormente, este puede variar o pertenecer a distintas disciplinas, pero el objetivo final de abordarlo es la comprensión: lo que implica poner el texto en su contexto para lograr una mejor comprensión del mismo.

Por otra parte la interpretación que da mayor peso al lector es bastante subjetiva, en ella cada lector tiene la razón, por lo que esta opción está abierta a infinidad de interpretaciones que de muchas maneras estarán ligadas a los contextos de vida de cada individuo, como el económico, político y social. No obstante, es importante aclarar que la hermenéutica de la recepción se base en el hecho de que “cuando una obra presenta muchos pretextos, muchos significados y sobre todo muchas facetas y muchas maneras de ser comprendida y amada, entonces es sin duda interesantísima, entonces es una pura expresión de la personalidad”.¹⁴ Si bien las obras están completas, en realidad están abiertas al lector, quien deberá tomar decisiones y proceder con soluciones hipotéticas, pues no hay nada garantizado. Con base en lo anterior es posible concluir que las técnicas de la obra abierta han avivado la crisis de la visión del mundo contemporáneo.

Es necesario comentar que el autor Umberto Eco, en su libro *Obra abierta*, juega un papel importante puesto que ayuda aclarar el carácter subjetivo de los problemas que resultan de la interpretación de los lectores. La primera edición que realizó de *Obra abierta* se publicó en 1962, y no fue bien aceptada, ya que Eco exhortaba a los autores a que dejaran incompletos los textos y promovían la libertad para que el lector experimentara nuevas cosas. De igual manera rechazaba que el lector de manera voluntaria interpretara la obra de forma abierta.

De acuerdo con Eco, en el texto intervienen dos intencionalidades: lo que quiso decir el autor, y lo que interpreta el lector: “[...] de una intencionalidad del texto,

¹⁴ Umberto Eco, *Obra abierta*, México: Planeta, 1985. p.70.

que es como una vida propia que el texto llega a adquirir, un mensaje bastante distinto que se produce según los diferentes lectores que lo interpretan".¹⁵ *Obra abierta* es un ejemplo de los límites de la interpretación y del modelo analógico del mismo.

Ahora bien, desde mi punto de vista, de lo que se trata el quehacer hermenéutico es de llegar a una interpretación intermedia que no caiga en los extremos, para ello, hay que reconocer, en principio, que el texto es más que el autor y el lector, pero no basta tampoco con la interpretación de ambos, pues hay que dar cuenta de la intencionalidad del mensaje que, en muchas ocasiones, rebasa los objetivos de lo que quiso decir el autor, ya que nosotros, como receptores, le agregamos algo, por ello es importante mantener una mediación prudente y analógica en la que la intención del autor se salvaguarde con la mayor objetividad...con la advertencia de que nuestra intencionalidad subjetiva se hace presente.¹⁶

Igual de importante es recordar que el texto contiene un significado con una intención, por lo que se debe contextualizar para poder explicar o exponer su sentido y aplicar lo que dice el texto en una situación histórica adecuada.

En resumen, la hermenéutica consiste en captar la intencionalidad significativa del autor, a pesar de la injerencia de la intencionalidad del intérprete, recordando contextualizar para mejorar la interpretación. Ahora, dentro del proceso interpretativo las primeras preguntas que surgen son: ¿Qué significa el texto?, ¿A quién está dirigido?, ¿Qué quiere decir?, etc. A esto se siguen una serie de juicios que se convertirán en argumentos. Por ello, comúnmente se suele discutir con respecto a si la hermenéutica es una ciencia o un arte. La respuesta es que es ambas; en primer lugar ciencia, porque constituye ordenadamente sus conocimientos, y arte porque es una técnica cuyos procedimientos y reglas se aplican a reflexiones concretas.¹⁷

¹⁵ Mauricio Beuchot, *Lineamientos de una hermenéutica Analógica*, México: Ideas, 2006, p.12

¹⁶ Véase Mauricio Beuchot, *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un modelo de interpretación*, México: Itaca, 2000.

¹⁷ Véase ídem.

La hermenéutica resulta, por tanto, ser un modo de conocimiento propio de la actualidad, porque mantienen un equilibrio por medio de una postura de prudencia o "*phronesis*" que respeta la diferencia de los problemas elementales de las ciencias sociales. Entre los beneficios de la aplicación hermenéutica podemos mencionar el hecho de que se puede aplicar a varios temas; en este caso, me interesa el de la literatura, porque se alcanza un grado de objetividad mayor que si se aplicaran otros métodos.

Ya que hemos abordado las cuestiones generales de la hermenéutica, podemos revisar algunas de las principales teorías hermenéuticas que han sido desarrolladas.

Principales teorías de la hermenéutica

Han sido varias las teorías que se han desarrollado con respecto a la hermenéutica. A continuación se hace una breve descripción de las más importantes con el objetivo de construir un panorama general del desarrollo de la teoría con la que vamos a trabajar.

Una de las teorías de la hermenéutica más importantes es la que desarrolló el filósofo Heidegger, quien propone que existen dos procesos de comprensión: el del autor y el del lector. Ambos se combinan y, al apropiarse de esa combinación, generan una separación que arroja, como resultado, la posibilidad de ir más allá en la interpretación.

Otro de los autores más conocidos dentro de la hermenéutica es Gadamer, quien retoma la teoría de la interpretación de Heidegger, como una manera de existir del hombre. Gadamer retoma las ciencias del espíritu que se centran en los hechos y siguen el método inductivo. De acuerdo con el teórico, el problema de las ciencias sociales o del espíritu reside en que su problematización no termina al encontrar leyes, por ello Gadamer intenta aclarar cuál es el proceso de la comprensión, "guiándose por este espíritu, verdad y método llevará a cabo una crítica a fondo de

la obsesión metodológica y su preocupación por la cientificidad de las ciencias del espíritu”.¹⁸

Hapel y Habermas, por su parte, subrayan la importancia que reside en la argumentación, porque con ésta se validan nuestras interpretaciones de los textos. Mientras que, para Sanders Pierce, la importancia de la hermenéutica radica en el signo, símbolo e icono que, a su vez, se divide en imagen, diagrama y metáfora.

En los trabajos de Ricoeur, otro de los teóricos de la hermenéutica, encontramos el desarrollo de lo simbólico desde una perspectiva literal y metafórica. En lo metafórico Ricoeur propone una hermenéutica metonímica y metafórica, que va de lo relativista a lo equivocista, lo que, a diferencia de la hermenéutica de la analogía, se desarrolla en el campo de la semántica.

La hermenéutica analógica tiene sus orígenes en los trabajos de Aristóteles, quien expandió el sentido de analogía que pasó por los neoplatónicos hasta llegar a la actualidad. La importancia de la analogía radica en que va desde el campo simbólico a lo metafórico; lo que es una de las características de las disciplinas de las ciencias sociales, por lo que la hermenéutica analógica ha probado ser un instrumento ideal y apropiado para las ciencias sociales, lo que en el caso de la literatura resalta las *metonimias*¹⁹ y la *metáfora*²⁰.

La pertinencia de la hermenéutica analógica también se debe a que, en muchos aspectos de la cultura, nos enfrentamos a un relativismo muy fuerte en cuanto a lo ético y moral, debido a que nuestra sociedad se guía por valores y principios morales cuyas consecuencias son graves, por ello su relevancia en la aplicación de una hermenéutica analógica que mantenga el equilibrio y resalte el papel que juegan los juicios morales al momento de hacer una interpretación.

Michael Foucault también desarrolló la teoría de la hermenéutica, pero enfocándola a las relaciones de poder, por ello propuso la interpretación

¹⁸ Jean Grondin, *op. cit.*, p.160.

¹⁹ *Metonimia* es el proceso mediante el cual se designa una cosa u objeto con el nombre de otra manteniendo una relación de causa-efecto.

²⁰ *Metáfora* es el proceso mediante el que se asigna a la palabra un significado distinto al habitual, con el cual mantiene una relación de semejanza u analogía.

analógica, teoría que obliga a ir más allá de cierta objetividad o universalidad, sin ser extremistas y manteniendo un equilibrio en el ejercicio interpretativo.

Para esta investigación es necesario profundizar un poco más en los principios de la hermenéutica analógica debido a que es ésta la teoría que mejor responde al fenómeno que nos interesa estudiar. Por eso, a continuación se profundiza en la exposición de algunas de sus características.

La hermenéutica analógica surge por la necesidad de contar con un instrumento epistemológico que resulte equilibrado y que pueda ser aplicación en las ciencias sociales debido a que la hermenéutica, fundamentalmente, se ocupa para estudiar textos escritos de filosofía, historia, derecho, antropología y propiamente de la literatura por mencionar algunas. La hermenéutica analógica es una herramienta cognoscitiva que “abarca el texto escrito, que es la idea tradicional, pasando por el diálogo, que fue añadido como texto por Gadamer, hasta la acción significativa añadida por Ricoeur”²¹

La hermenéutica analógica es un instrumento epistemológico que ya se ha aplicado a la estética y el arte. En este estudio mostraré la importancia que tiene su aplicación en el arte y, en especial, en la literatura, ya que dicha hermenéutica nos propone ir más allá de lo que se conoce para generar nuevas interpretaciones y/o encontrar una postura intermedia a las interpretaciones ya hechas.

No hay que olvidar que el tema de la literatura puede resultar un poco complicado debido a que en la comprensión del texto intervienen posturas del autor y lector e inclusive las del propio texto. No obstante, la hermenéutica analógica es una herramienta filosófica que sirve para la interpretación de textos, y es adecuada debido a que no se muestra tan rigurosa como las posturas univocistas y las equivocistas.²²

²¹ Mauricio Beuchot, *Puentes hermenéuticos hacia las humanidades y la cultura*, México: Eón- Universidad Iberoamericana, 2006, p.9

²² Véase Mauricio Beuchot, *Hermenéutica Analógica Literatura y Arte*, México: Universidad Iberoamericana, 2006.

La hermenéutica analógica, al aplicarse a las ciencias sociales, busca como fin último la comprensión de la sociedad, de tal forma que su objetivo es la auto-comprensión. Por ello, me parece pertinente destacar la manera en la que la hermenéutica analógica se ha aplicado y trabajado en otras disciplinas como lo son la sociología, la antropología y la literatura.

En varias ocasiones se ha apelado al uso de la hermenéutica para acercarse a fenómenos sociológicos, ejemplo de esto es el trabajo de Wilhem Dilthey quien al retomar en sus trabajos las ciencias del espíritu, busca comprender las razones por las que se realizan algunas acciones sociológicas. Para Weber la sociología busca la comprensión mediante la interpretación de la acción que alcanza su explicación, la cual es relativa a su intención, por lo que la hermenéutica es una herramienta útil para estos fines. Por último hay que decir que George Herbert Mead desarrolló una teoría de roles que, desde la niñez y en la etapa adulta (sobre todo en esta última etapa) se especializa en destacar las reglas que constituyen una sociedad. Tal trabajo fue desarrollado a la luz de principios hermenéuticos.

Con Peter Winch y Jürgen Habermas se desarrollaron trabajos hermenéuticos que giran en torno a comprender otras culturas, por medio del desarrollo de una teoría comprensiva, lo que implica la aplicación de la hermenéutica a estudios antropológicos. Mientras que Clifford Gertz realizó trabajos antropológicos que centran su trabajo en los símbolos de la cosmovisión, pues contienen creencias y valores; es decir cultura, misma que puede ser estudiada por medio de la hermenéutica. Con respecto al desarrollo de este tipo de trabajos, se puede afirmar que la literatura resulta ser una experiencia antropológica por ser una descripción de experiencias y una manera de percibir el mundo.

En cuanto a la aplicación de la hermenéutica en el análisis literario, ésta, generalmente, ha caído en posiciones univocistas, debido a que se guía y centra fundamentalmente en el contenido y no en la forma, con lo que se impone nuestra interpretación y se invalida la del autor. Ante este problema, Jorge Ávila Storer,

sugiere la aplicación de la hermenéutica analógica, ya que esto permite encontrar la intencionalidad del autor.

Por otro lado Gadamer, al definir la interpretación, no cae en una posición univocista. De acuerdo con Gadamer, el problema surge con el texto, por ello propone prestar atención a la intención del escritor que se encuentra sumergida en la creatividad, un signo distintivo de la literatura. Por todo esto Gadamer da prioridad al contenido; es decir, al significado, que supone que el texto es un diálogo entre el autor y el lector.

Si bien después del análisis hermenéutico viene la síntesis, este puede ser un buen complemento que proporciona un cierre simplificado.

Una vez que hemos revisado algunas de las disciplinas en las que se ha usado la hermenéutica, es necesario profundizar, también, en los avances de la hermenéutica literaria, debido a que es el tema específico que se aborda en este trabajo.

Hermenéutica literaria

La historia de la teoría y la crítica literaria surge a partir de 1980, cuando los estudios estructuralistas comienzan a disminuir y se presenta un auge por los estudios con enfoque hermenéutico y con la fenomenología propuesta por Roman Ingarden, Paul Ricour y Hans Georg Gadamer. A continuación, para poder tener un panorama general del desarrollo de este enfoque, revisaremos algunos de sus autores y momentos más importantes.

La teoría fundamental de la hermenéutica en la literatura comienza con las propuestas de Roman Ingarden, autor que postula la teoría de la recepción literaria, misma que centra su importancia en la cuestión del valor artístico de la obra de arte, pero su inquietud e interés se inclina por la experiencia estética que nos producen los diversos objetos literarios a los receptores.

Esta teoría supone que, en el proceso de la lectura, ocurre una comprensión de la obra que permite construir un conocimiento que no se obtiene con una lectura superficial; lo que implica que tal proceso se hace presente sólo si se da paso a un diálogo entre el texto y el lector. De acuerdo con Ingarden, dicho proceso requiere de una actitud y de ciertos conocimientos pre- estéticos, para Ingarden este proceso es “la comprensión de la obra literaria”,²³ que es fundamental, desde su punto de vista, para lograr acercarse lo más posible a una reconstrucción fiel de la obra.

A partir de estos trabajos surgirían muchísimas aportaciones que ayudan a comprender y definir qué es la hermenéutica literaria.

Existen tres *elementos*²⁴ que conforman la literatura y éstos son:

- *teoría*
- *critica*
- *creación*

Para determinar una definición de la obra literaria es necesario retomar *La obra de arte literaria* de Roman Ingarden, quien define a la obra literaria como un proceso creativo intencional que se da en la conciencia del autor y que consta físicamente en un texto o cualquier otro método que lo hace reproducible. La obra literaria consta de cuatro estratos:

1. Estrato fonético o sonidos verbales
2. Estrato semántico. Encargado del sentido verbal de las oraciones
3. Estrato de proyección o representación. Son los objetos que se representan por medio de la intención de la oración.

²³ Gloria Vergara, “La experiencia estética en el pensamiento de Roman Ingarden”, s/f, p.121, consultado el 11 de abril de 2011 de <http://www.international-journal-of-axiology.net/articole/nr8/art09.pdf>

²⁴ Véase Gloria María Prado Garduño, *Creación, Recepción y Efecto: una aproximación hermenéutica a la obra literaria*, México: Diana, 1992.

4. Aspectos sistematizados. Condiciones en las que aparecen los objetos en la obra.

Si bien la naturaleza de estos elementos es simbólica, para Paul Ricoeur cada uno de ellos expresa un significado de la manera en la que percibimos al mundo, pero advierte que podemos caer en su doble definición semántica, lo que nos puede conducir a buscar otros métodos o metodologías de interpretación.

El problema fundamental de la interpretación de la obra literaria resulta del sentido de la frase y su referencia, según Fregge el sentido “es lo que dice la preposición y la referencia aquella sobre lo que dice el sentido”²⁵, esto afecta en los discursos o textos, pues no hay duda de que la lengua es una parte importante del ser humano y de su cultura. Ante las discusiones y problemas que hay con respecto al tema, vale la pena aclarar que la definición de texto que ocupo para esta investigación es la siguiente:

El valor del concepto de “texto” o lo “textual” reside sin embargo en las importantes transformaciones analíticas que su introducción fuerza en los discursos sobre la cultura. La palabra proviene del participio latino *textere* que significa tejido y ha sido usada con esta acepción por cerca de 2 000 años.²⁶

Por otro lado, Umberto Eco nos da un acercamiento cuando dice:

[...] signo que pone de manifiesto muchos contenidos entretejidos y que por lo tanto lo que se denomina habitualmente un ‘mensaje’ es en realidad un texto cuyo contenido es un discurso de múltiples niveles..... es una red de mensajes diferentes que dependen de códigos diferentes y que funcionan en diferentes niveles de significación.²⁷

Lo que es un hecho es que un texto obedece a reglas formales, códigos que reglamentan su práctica, y es el estilo de la obra lo que lo hace diferente, este código permite distinguir su género literario. Para Ricoeur la literatura es una re descripción del mundo en un sentido metafórico, de una verdad que nos dice a qué se parecen las cosas.

²⁵ *Ibíd.*, p.18.

²⁶ Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *Diccionario de los Estudios Culturales Latinoamericanos*, México: Siglo XXI-Instituto Mora, 2009, p.271.

²⁷ Grinor Rojo, *Diez tesis sobre la crítica*, Santiago: Lam, 2001, p.25.

Ahora bien, el texto representa el objeto a descifrar, por lo que el lector será, en ese momento, la voz del autor y del propio texto; que pasará por un proceso reflexivo que va de la situación del no saber a la de comprender, proceso largo que lo conducirá a la apropiación de su interpretación, aunque ésta no sea del todo absoluta, puesto que esto nunca se logrará, no obstante al final tendrá una comprensión de la obra, del mundo y de su ser.

La propuesta metodológica para una aproximación al texto literario de María de Prado se resume en cinco niveles:

- Lectura para saber lo que se dice y cómo se dice a partir de un análisis estructural del texto.
- Interpretación
- Reflexionar sobre la interpretación realizada
- Apropiarse de nuestra reflexión
- La auto reflexión para llegar a la comprensión

La realidad es llevada a un lenguaje poético que une la manifestación y creación y la plantea en el arte literario, donde intervienen los cuatros estratos que conforman un todo armónico, y se requiere del lector para su interpretación, el cual, nos dice Gadamer, desde sus “pre juicios” hará sus observaciones. Ejemplo de esto es el “buen gusto” que, con frecuencia, nos influirá para tener una postura, un juicio del texto. Tal posición debe apelar a un juicio propio, y sin embargo se ve influido por tensiones sociales, económicas, históricas, religiosas, etc. De tal manera que el “buen gusto” se adapta a una moda o “generalidad empírica”²⁸. Para Gadamer el espíritu tiene una formación y parte de una ciencia positivista basada en los hechos, pero lo importante va más allá de los hechos.

Si bien es cierto que en las sociedades se forma una memoria colectiva, “la formación pasa a ser algo muy estrechamente vinculado al concepto de la cultura,

²⁸ Con *generalidad empírica* designo a un referente con el que todos están de acuerdo.

y designa en primer lugar el modo específicamente humano de dar forma a las disposiciones y capacidades naturales del hombre”.²⁹

De esta forma el sentido común (espíritu) está conformado por verdades que se modifican de acuerdo al contexto, se integra por las tradiciones, razón por la que puede haber choques a causa de la diferencia o fusión de tradiciones. Por otro lado, el gusto, entendido como el “deseo” y el juicio, es reconocer cosas más allá de tu propio deseo.

Hegel ha desarrollado la formación y características del espíritu; de acuerdo con el filósofo la naturaleza del espíritu es libre, por lo que hay que formarlo para lograr un poder:

Reconocer en lo extraño lo propio, y hacerlo familiar, es el movimiento fundamental del espíritu, cuyo ser no es sino retorno así mismo desde el ser otro...La formación no debe entenderse solo como el proceso que realiza el ascenso histórico del espíritu a lo general, sino también como el elemento dentro del cual se mueve quien se ha formado de este modo.³⁰

Como se puede apreciar, la ética y los juicios morales son relevantes en la sociedad, ya que las acciones de cada individuo son valoradas éticamente y juzgadas por la misma sociedad. Las acciones de escritores y escritoras fueron juzgadas y como toda acción tuvieron consecuencias; por ello, es trascendental no sólo conocer la hermenéutica de las acciones, sino también conocer aspectos generales sobre la ética y la moral para aprender a juzgar las acciones de forma correcta. De ahí la importancia de evaluar las implicaciones que la ética y la moral tienen, necesariamente, en la elaboración de los juicios con los cuales interpretaremos los textos y las acciones.

²⁹ Hans-Georg Gadamer, *Verdad y Método*, Madrid: Salamanca, 2007, p.39.

³⁰ *Ibid.*, p.43.

Ética, moral y el juicio de las acciones

El estudio de la ética surgió en Occidente, en la antigua Grecia, como resultado de las reflexiones de reconocidos pensadores como Platón, Sócrates y Aristóteles.

En nuestra vida cotidiana nos enfrentamos a diversos problemas; de hecho, en ocasiones, nuestras acciones no son correctas, la ética nos enseña a actuar correctamente y a su vez a argumentar el porqué de nuestro comportamiento.

La ética es la “rama de la filosofía que estudia la moral”.³¹ Es decir, se encarga de entender, definir y delimitar qué es bueno y malo. Es una ciencia que utiliza sus razonamientos de manera rigurosa, para pensar y reflexionar en todos los sentidos. Por todo lo anterior *la ética* es un “conjunto de herramientas teóricas que nos ayudan a pensar seriamente problemas morales, para poder tomar una decisión sobre lo que debo hacer”.³²

La ética nos proporciona esquemas de comportamiento que nos permiten tomar decisiones de manera justificada. En dichas acciones interviene “la voluntad que es la facultad de actuar”.³³ De esta forma es que la ética interviene al intentar entender porque nuestras acciones siguen o desobedecen las reglas. Dichas decisiones se encuentran en la vida cotidiana por lo que la ética no es ajena a nosotros, como podría pensarse. La ética es una disciplina filosófica cuyo objeto de estudio es la moral (lo bueno y malo) y el las razones que fundamentan estas dicotomías.

Platón y Aristóteles construyeron los principios y conceptos fundamentales de la ética. Para Platón es muy importante lo moral y lo político, pues son dos elementos fundamentales para gobernar a una sociedad de manera justa. Entendido que, para Platón todo está en constante cambio, lo único eterno, inmutable y perfecto es el reino de las ideas, así que tanto lo moral como lo ético son un modelo o patrón a seguir.

³¹ Luis Antonio Monzón Laurencio, *Filosofía y Ética*, México: UACM, 2011, p.17.

³² *Ibid.*, p.18.

³³ *Ibid.*, p.19.

Por otro lado, la ética desarrollada por Aristóteles es de tipo eudemonista; es decir, “una doctrina que asume la felicidad como principio y fundamento de la vida”.³⁴ De acuerdo con Aristóteles, la felicidad es el fin último del hombre y esta debe conseguirse con la práctica de las virtudes, por lo que todo exceso es malo.

En la Edad media sobresalen las teorías de Agustín de Hipona y Tomas de Aquino, ya que aportaron reflexiones importantes sobre la moral.

Uno de los problemas más comunes de la ética es confundir un problema moral con uno legal:

La moral es el conjunto de normas y reglas que establecen qué es lo que está bien y lo que está mal. Nuestras acciones son una determinación interna de la voluntad. Los problemas de la Ética tienen que ver con la construcción y justificación del código moral, es decir, con las razones por las cuales algo es bueno o es malo.³⁵

Como sabemos hay normas legales que rigen a la sociedad, esto quiere decir que una institución es la encargada de vigilar que se cumplan las normas, por lo que, en caso de de no ser así, aplicará una sanción. Por otra parte, en cuanto a las normas morales, éstas dependen del sujeto y de lo que conocemos como “remordimiento” por sus acciones, por lo que no depende de una institución. Pese a las diferencias, está claro que ambas deberían cumplirse, pero en lo legal la institución ejerce una presión para que sea así, mientras que en lo moral es un acto guiado por el juicio interno (nuestra conciencia de lo bueno o malo).

Una norma legal es aquella cuyo cumplimiento es supervisado por un aparato coercitivo institucionalizado, externo al individuo. Por su parte, la norma moral es aquella cuyo cumplimiento depende completamente del individuo y la coerción que nos impulsa a cumplirla es interna, nunca externa.³⁶

Una solución fácil para evitar confusiones es la siguiente: cuando obedecemos una norma por miedo al castigo que se nos impondría por romperla, ésta ya no es de carácter moral y pasa a ser legal, así que la pregunta clave para saber si el

³⁴ Agustín Ezcurdia Hajar y Pedro Chávez Calderón, *Diccionario filosófico*, México: Limusa, 2006, p.84.

³⁵ Luis Antonio Monzón Laurencio, 2011, *op.cit.*, pp.23-24.

³⁶ *Ibid.*, p.26.

problema es moral o legal es “¿cuál es la razón por la cual realizas o no realizas una acción?, si la respuesta es que lo hacemos por miedo a un castigo, esta norma pertenece a lo legal; si, por el contrario obedece a un deseo, ésta es una norma moral. “El problema moral tiene la forma «es buena o es mala (correcta o incorrecta) esta acción», el problema ético, por su parte tiene la forma «por qué razones son buenas o malas este tipo de acciones» y «qué significa éste concepto moral».”³⁷

La ética estudia cierto tipo de acciones morales, reflexionar sobre ellos; se puede decir que la ética emite una reflexión crítica sobre sí misma, acción a la que denominamos como meta ética. Todos estos aspectos son importantes porque la crítica debe estar justificada (porque es bueno o malo), y debe tener base en los principios morales(los valores).

Así pues, es momento de definir qué es bueno y qué es malo. Para responder regresemos a los principios básicos de la filosofía, ya que ésta se cuestiona el origen de las cosas, su esencia. Estoy de acuerdo con el autor Luis Monzón cuando dice que “cada quien tiene una idea distinta de lo que es bueno y de lo que es malo.”³⁸ De ahí que el interés surja en regresar al origen del motivo, para poder resolverlo.

Lo que tenemos que hacer, entonces, es buscar lo que hace que ese concepto sea aplicable a esas cosas distintas. Es decir, tenemos que buscar la forma del concepto. Buscar una definición universal de lo bueno o malo es imposible, debido a que cada cultura tiene una definición sobre ellas, dichas acciones se refieren a lo moral, sin embargo cuestionarse sobre “qué es el bien no es, sin embargo, una pregunta moral sino Ética, porque buscamos la explicación de por qué es bueno para algunos hacer tal cosa y para otros hacer lo contrario”,³⁹ esto es ética.

³⁷ *Ibid.*, p.27.

³⁸ *Ibid.*, p.36.

³⁹ *Ibid.*, p.38.

De acuerdo con lo anterior, una definición formal universal nos lleva a una definición material, particular de cada cultura, pero todas tienen una coincidencia: su acción es de “utilidad”.

Con la intención de que no haya dudas tomaré la definición del autor Luis Monzón:

Para hacer una correcta distinción entre la definición formal y la definición material llamaré a la primera el Bien y a la segunda lo Bueno. De tal manera que se comprenderá que el siguiente teorema es verdadero: lo bueno es relativo, pero el bien es absoluto. De ahí se sigue también que la moral se encarga de lo bueno y la Ética del Bien.⁴⁰

Comúnmente usamos los términos bueno y malo, o bien y mal, estos términos siempre son relativos, de tal forma que podemos decir que “lo bueno es siempre aquello que cumple con su función, mientras que lo malo es aquello que no la cumple”.⁴¹ Como mencioné anteriormente, aunque cada persona pueda tener una idea diferente de lo bueno y malo, ambas definiciones se unen en el punto de que llegue a cumplirse su fin, aunque sea medido por parámetros distintos.

Hagamos un pequeño resumen de las definiciones de lo bueno en el sentido legal, ético y moral:

- Lo legalmente bueno es lo que cumple con la ley.
- Lo socialmente bueno es lo que ayuda al florecimiento, crecimiento, desarrollo o, al menos, manutención de la sociedad.
- Lo moralmente bueno es aquello que lleva al ser humano a ser mejor como ser humano.⁴²

Para contrastar un poco, podemos recurrir al diccionario que nos indica que:

El Bien o bueno es la plenitud de un ser según su naturaleza. Lo bueno es lo que general al Bien y, por analogía, se dice que lo bueno es bien...El apetito de Bien es intrínseco en la naturaleza (fisis) humana; los bienes son objeto de elección o preferencia (nomos). En sentido ético, el bien es lo operado conforme a la moral o al ideal de la moralidad y lo que, por esto merece la aprobación de la conciencia recta (conforme a la razón); el bien debe ser buscado por sí mismo,

⁴⁰*Ibid.*, p.40

⁴¹*Idem.*

⁴²*Ibid.*, p.42.

independientemente de su utilidad, de su posesión procede la verdadera felicidad.⁴³

Para el análisis de acciones de la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana es importante entender las acciones y los juicios morales que aplicamos, lo que explica por qué hemos hecho una digresión con respecto a la ética y la moral. Ahora, para aprender a juzgar de manera correcta y para entender el porqué de las acciones de cada individuo, se puede utilizar la hermenéutica de las acciones, por lo que revisaremos sus postulados.

Hermenéutica de acciones

Una parte importante sobre el estudio de los juicios morales implica aprender a juzgar las acciones, me parece pertinente, antes de abordar de lleno la hermenéutica de las acciones, definir algunos términos que nos permitan hacer un estudio preciso, para lo cual es indispensable diferenciar entre un hecho, un suceso, un acto, una actividad, una acción y una actitud.

En este estudio usaré la palabra **hecho** para referir la situación o estado de las cosas, la forma en que las cosas (cualesquiera que sean) se encuentran en un momento determinado. Un hecho es, por decirlo así, la descripción de un momento. Mientras que usaré la palabra **suceso** para referir el cambio de situación al pasar de un hecho a otro. Cuando una cosa de las que están representadas en un hecho se mueve, ocurre un suceso. Los sucesos pueden ser provocados o no, pueden ser producidos por el hombre, por la naturaleza o pueden, simplemente, pasar (suceder).

Por su parte, un **acto** es comprendido como un suceso producido por un agente no-intencionado. Cuando una persona realiza un cambio de situación y no era su intención que sucediera tal cambio, entonces tenemos un acto, nótese que el

⁴³ Agustín Ezcurdia Híjar y Pedro Chávez Calderón, *op. cit.*, pp.34-35.

agente debe tener la característica de no haber querido realizar el acto. Es decir, sí fue él quien lo realizó, pero no quería hacerlo. Realizamos actos cuando hacemos cosas sin que fuera nuestra intención hacerlas. A su vez, uso la palabra **acción** para referir un suceso producido por un agente intencionado o, de manera más breve, a un acto intencionado. Cuando una persona realiza un cambio de situación y era su intención que sucediera así, entonces se trata de una acción. Aquí sí cuenta que haya querido realizar la acción.

También es importante nombrar otro término que utilizaré, me refiero al término **actitud**, el cual defino como un estado de la voluntad de disposición a actuar de determinada manera ante una situación específica. Podríamos decir que la actitud es un tipo de acto en potencia o un modo de actuar potencial. Tener una actitud significa, no que siempre actuamos de cierta manera, sino que tenemos la disposición a actuar, es decir, cuando se nos presenta una situación determinada actuamos de cierta manera porque tenemos cierta actitud.

Finalmente, por **actividad** entiendo el conjunto de acciones no concatenadas que se desarrollan juntas de manera habitual.

Es importante advertir que esta clasificación no es tradicional ni universal y, por supuesto, contradice el uso común de éstos términos en algunas situaciones (hablamos, por ejemplo, de actos vandálicos cuando, de acuerdo a esto, deberían ser acciones). Lo importante de esto es que aprendamos a distinguir entre estos conceptos, pues sólo las acciones son moralmente calificables. Si no se distingue bien cuándo se trata de un acto o de una acción o suceso, no se podrá hacer un análisis moral correcto. Al lograr el aislamiento de hechos, sucesos, actos y acciones, cumpliremos el objetivo de incrementar la habilidad para distinguir en un contexto los hechos, sucesos, actos y acciones.

Elementos constitutivos de la acción y del análisis de acciones

Comencemos afirmando que en toda acción podemos distinguir dos partes: intención y creencias.

Toda acción es intencional; es decir, tiene una intención, un fin, una meta, quiere conseguir algo. La intención es el fin que se busca al realizar la acción. Podemos decir que la intención responde a la pregunta ¿qué buscaba conseguir cuando realicé tal acción? Es importante destacar que las creencias se relacionan con las acciones en tanto que las primeras establecen que haciendo lo que hizo se obtiene el fin. Hay que hacer notar que decir «lo hice porque quise» no es una respuesta, pues es evidente (ya lo sabemos) y redundante (repite la pregunta), porque de acuerdo a la definición de voluntad, toda acción es voluntaria. Decir «por que quise» es igual a decir «voluntariamente». Por lo tanto, decir «lo hice porque quise» es igual a decir «lo hice voluntariamente» y, dado que no hay acciones involuntarias, es obvio que lo que hiciste fue voluntario. De hecho, el problema se presenta cuando afirmamos «no quise hacerlo». Por el razonamiento anterior quedará claro que no es posible hacer algo sin que quieras hacerlo (es decir, si no hubieras querido, no lo hubieras hecho). Tenemos que entender entonces qué queremos decir con esta frase. Lo que pretendemos decir quizá sea que «hubo alguna fuerza ajena a mí que me presionó» o «no era esa mi intención». Es decir, que sí hicimos lo que hicimos, pero la intención era distinta. Esto será importante al definir responsabilidad.

Pongamos ahora un caso muy extremo, pero que se utiliza mucho como excusa, supongamos que me pusieron un arma en la cabeza y me amenazaron con matarme si no hacía cierta cosa. Aquí la acción no deja de ser intencional, yo hice eso que me pidieron porque quise. Lo relevante aquí es entender que detrás de esa acción que me pidieron hay otra principal que es la de conservar la vida. De tal manera que yo tenía la intención de conservar la vida y creí que si hacía lo que me pidieron la conservaría. Aquí hay dos acciones: una subordinada a la otra, de tal manera que cuando hacemos análisis de acciones no podemos tomarlas aisladas, pues hay muchas acciones que dependen de otras. Haber preferido vivir y hacer lo que nos pidieron (supongamos que es algo que no queríamos hacer o que no haríamos en otras circunstancias) a morir y no hacerlo, es una decisión moral.⁴⁴

Revisemos ahora la teoría del análisis de acciones, cuerpo central de este capítulo teórico.

⁴⁴ Luis Antonio Monzón Laurencio, *Introducción al análisis de acciones: un nuevo modelo para estudiar problemas morales*, México: Inedito, pp. 9-14.

Análisis de acciones

Analizar una acción consiste en encontrar cuáles son las intenciones y las creencias que se derivan de ella. Para el análisis de acciones necesitamos siempre de un contexto. El análisis de acciones puede ser complicado, pero es fundamental para poder juzgar moralmente a alguien. Ahora bien, para establecer ese juicio, es necesario conocer cuáles son los elementos constitutivos de la acción moral.

Toda acción tiene, como ya vimos, dos elementos: intención y creencias, pero éstos no son los únicos que componen una acción. Cuando vamos a valorar moralmente una acción (decidir si es buena o mala), tenemos que tomar en cuenta otros elementos entre los que se encuentran los siguientes:

Intención. Es lo que se busca obtener con la acción. Nuestra valoración de la acción cambia cuando conocemos la intención con la que se realizó. A veces, buenas intenciones tienen malos resultados. Esto es lo que intentamos decir cuando nos disculpamos con un «no era mi intención» o «fue sin querer»; al asumir que no era nuestra intención causar un mal, buscamos ser disculpados por el mal que hayamos causado.

Creencias. Éstas son las que determinan qué objetos y medios me permitirán obtener mi fin. Como las creencias pueden ser falsas o verdaderas, puede ser que algunas creencias sí nos lleven a nuestro objetivo y otras no. En ocasiones creemos que cierta acción va a lograr un fin bueno, pero resulta lo contrario. En estos casos es cuando decimos cosas como «perdón, pero yo pensé que...». Por ejemplo, si yo quiero hacer feliz a un amigo y le compro un disco que en realidad lo pone triste, porque le recuerda a su abuelo que acaba de fallecer, entonces el resultado fue malo porque yo no sabía (no tenía la creencia de que) esa música le recordaría a su abuelo.

Medios. Son los recursos o el camino que se sigue para obtener el fin. Un mismo fin puede determinar distintos medios para ser alcanzado. Los medios tienen que ver con las creencias, pues puedo creer que tal medio me llevará de mejor manera a mi fin. Los medios son todo lo que utilizo para conseguir mi fin, en el ejemplo anterior, el medio para hacer feliz a mi amigo fue un disco. Para llegar a la escuela, el medio puede ser un auto, un camión, el metro o un taxi, pero los medios pueden no ser físicos, por ejemplo, quizá quiero motivar a mis alumnos a estudiar más, y puedo utilizar alabanzas, frases motivacionales, etc. A veces las intenciones son buenas pero los medios no, por ejemplo, si quiero darle un regalo a mi mamá y lo robo de una tienda.

Circunstancias. Toda acción está inserta en una circunstancia, esto es, los hechos que circundan mi acción y se relacionan con ella. A veces las circunstancias cambian nuestra manera de actuar, por ejemplo cuando estamos bajo presión o cuando nuestra vida está en riesgo podemos tomar decisiones diferentes a las que tomaríamos en calma.

Resultado. Es el hecho final posterior a la acción. Es el estado de cosas resultante directo de mi acción. La acción de conducir mi auto para ir a la escuela tiene como resultado que llego a la escuela (o al menos eso esperamos). En ocasiones se quiere realizar algo, pero el resultado es todo lo contrario a lo que se deseaba.

Consecuencias. Son los hechos o sucesos que se derivan de los resultados de nuestras acciones. La diferencia entre un resultado y una consecuencia es la relación que tienen con la acción. Cuando el estado de cosas es resultado directo de la acción, entonces es resultado, pero cuando se ocasiona por ese resultado, entonces es consecuencia. Las consecuencias no dependen sólo de mi acción, sino también de las de otros. Por ejemplo, si abro una puerta y golpeo a una persona que estaba detrás, esa es una consecuencia, no el resultado. El resultado fue que abría la puerta, pero como había alguien detrás, entonces el resultado ocasionó que lo golpeará. En muchas ocasiones, acciones buenas traen consecuencias malas y viceversa, Por esta razón, podemos ser responsables de nuestras acciones y sus resultados, pero no de las consecuencias.⁴⁵

Hasta hace algunas páginas, entendíamos análisis de acciones como encontrar las intenciones y creencias de ellas, ahora tenemos que incluir los demás factores. Para evaluar correctamente una acción moral hay que pensar en todos ellos. Así, cuando alguien hace algo tenemos que preguntarnos siempre ¿qué quería lograr (intención)?, ¿por qué pensó que haciendo eso lo lograría (creencias)?, ¿por qué lo hizo de esa manera (medios)?, ¿en qué situación estaba (circunstancias)?, ¿cómo terminó todo (resultado)?, y ¿qué pasó después (consecuencias)?, pues respondiendo estas preguntas tendremos un mejor panorama para juzgar si una acción fue buena o mala.

Algunas éticas favorecen alguno de los elementos revisados; hay éticas **deontológicas** que se preocupan más en la intención que en el resultado. Otras como las éticas **teleológicas** se fijan más en los resultados, sin importar qué intención se tenía al realizar la acción. Lo que consideramos mejor es no enfocarse en uno solo de estos factores, sino tomarlos todos en cuenta para mejorar nuestra evaluación moral.

⁴⁵ Luis Antonio Monzón Laurencio, *Introducción al análisis de acciones: un nuevo modelo para estudiar problemas morales*, México: Inedito, pp. 9-14.

Tipos de acciones y normas

Toda acción tiene una finalidad (objetivo, meta, intención). Cada acción particular tiene una finalidad particular. Tomar un vaso con agua tiene la finalidad particular de quitarnos la sed o de ayudarnos a mantener la salud. Sin embargo, las finalidades, en general, pueden agruparse en distintas categorías:

1. Acciones cuyo fin es la obtención de un resultado específico.
2. Acciones cuyo fin es el cumplimiento de una necesidad social.
3. Acciones cuyo fin es evitar un castigo o recibir un premio.
4. Acciones cuyo fin es lograr una satisfacción personal.
5. Acciones cuyo fin es trascender, ir más allá de lo que el mundo nos ofrece, ser más espirituales, lograr la salvación del alma, etc.

A cada uno de estos tipos de acción podemos darle un nombre, vamos a llamarlas del siguiente modo:

1. Acciones técnicas.
2. Acciones sociales.
3. Acciones legales.
4. Acciones morales.
5. Acciones religiosas.

La finalidad de una acción particular puede conseguirse o no conseguirse. Una buena acción es aquella que nos lleva a conseguir el fin y una mala es la que no nos lleva a conseguirlo. Así, si yo emprendo una acción legal para evitar un castigo y no lo logro, la acción fue mala; pero si lo logro, será buena.

Pero que una acción logre su objetivo no es una cuestión de suerte. La humanidad tiene más o menos 5,000 años de existir como cultura. Lo que quiere decir que llevamos mucho tiempo realizando acciones, y en muchas ocasiones ya hemos experimentado todas las posibles formas de hacer algo, lo que nos ha permitido

entender qué funciona para lograr el fin y qué no funciona. Estas experiencias de las personas se convierten, con el tiempo, en normas, es decir, enunciados que nos dicen cómo se tienen que hacer las cosas. Las normas surgen para indicarnos qué debo hacer para conseguir un fin.

La naturaleza de la norma es lograr que nuestro fin se consiga. Una norma que no logra eso es una mala norma. Por ejemplo, la norma que nos dice que nos detengamos ante una luz roja y que avancemos ante una verde en un semáforo tiene como fin que la circulación en las ciudades sea más fluida y que no haya accidentes de tránsito. Así, si con poner semáforos con luces rojas y verdes conseguimos más fluidez y pocos accidentes, la norma funciona. Si, por el contrario, provocáramos más accidentes y empeoráramos el tránsito de vehículos, entonces sería una mala norma.

En ocasiones, con los cambios sociales y tecnológicos, tenemos nuevas necesidades o nuevas tecnologías y nuevos problemas por resolver (los problemas de tránsito, por ejemplo, no existían antes de la invención del automóvil) que vienen a cambiar la manera en que tenemos que hacer las cosas para lograr nuestros fines. Por esta razón, las normas cambian históricamente. En muchas ocasiones, la razón de ser de una norma se olvida con el tiempo y resulta entonces que nos queda sólo la norma, pero no sabemos por qué hay que obedecerla ni qué vamos a obtener con ello. Es el momento de razonar sobre ella y ver si sigue siendo útil o no, y si no, debemos cambiarla. En otras ocasiones, no sabemos el porqué de una norma, sin embargo, eso no quiere decir que no sea útil; tenemos, entonces, que razonar también sobre ella.

Esta es una de las funciones de la ética, razonar sobre la utilidad o inutilidad de las normas morales. Todas nuestras acciones están reguladas por normas, porque los distintos tipos de acciones generan a su vez distintos tipos de normas.

Una norma es un enunciado que establece cómo debemos de actuar ante determinada situación. Por ejemplo, una norma puede ser la siguiente: «cuando el nivel del agua alcance los 30 L, debes cambiar el recipiente por uno vacío y

depositar el agua en el contenedor principal». Es una norma, porque nos indica cómo debemos actuar en una situación. Pero no es lo mismo esa norma que aquella que prohíbe matar a otra persona o aquella que nos indica que no debemos colocar los codos sobre la mesa al comer.

En la primera norma, la del agua, lo que nos obliga a cumplirla es que, si no lo hacemos, algún procedimiento saldrá mal y si la cumplimos, el procedimiento saldrá bien. Supongamos, por ejemplo, que se trata de mantener limpia el agua de un acuario y lo que estamos midiendo es un recipiente que contiene agua sucia. Si no cumplimos con la norma, el acuario estará sucio, es decir, el procedimiento de limpiar al agua no se cumplirá. La razón por la cual cumplimos con ésta norma es, entonces, para que algo salga bien. En otro caso, como el de no colocar los brazos en la mesa, solo la cumplimos para quedar bien con la sociedad. Si no obedeciéramos la norma no echaríamos a perder ningún procedimiento.

De tal manera que podemos clasificar las normas de la misma manera que clasificamos las acciones, entonces tendríamos los siguientes tipos de normas:

1. Normas técnicas.
2. Normas sociales.
3. Normas legales.
4. Normas morales.
5. Normas religiosas.

Las normas técnicas serán, entonces, aquellas que regulan nuestras acciones técnicas. Si quiero tocar la guitarra, tengo ciertas normas que rigen mis acciones: cómo colocar los dedos, cómo moverlos, qué notas debo tocar y cuáles no, etc. Si estoy aprendiendo a manejar, tengo que seguir ciertas normas para hacerlo bien, meter el *clutch* antes de cambiar la velocidad es necesario si no quiero descomponer la caja de velocidades.

Todas las normas, cuando se cumplen, ayudan a conseguir un objetivo y cuando no se cumplen, no. Pero una característica más es que todas las normas están sujetas a sanción. Por sanción entendemos un premio o castigo que recibimos si cumplimos la norma o no. Esa sanción puede ser de varios tipos y será distinta para cada tipo de norma. Además, puede haber alguien que vigile el cumplimiento de la norma, pero también puede ser que no haya nadie que vigile su cumplimiento.

La norma técnica es aquella que indica el procedimiento a seguir para la consecución de un fin. Son las reglas que se siguen para hacer algo bien, por ejemplo, la posición de las manos para tocar el piano o la guitarra. No hay quien la vigile (a menos que nos estén enseñando) y la sanción que hay por no cumplirla es, simplemente, que no se obtiene el resultado deseado, pero si se sigue, sí se obtiene. En algunas empresas, debido al peligro que implica no seguir una norma técnica, se impone como reglamento y se convierte con ello en una norma legal.

Norma social es aquella cuyo cumplimiento es a la vez interno y externo, pues no hay una institución o persona encargada de verificar su cumplimiento, pero todos estamos pendientes de que se cumpla; por ejemplo no colocar los codos sobre la mesa o no decir groserías en determinado lugar. La sanción es externa y se manifiesta en rechazo o aceptación social. En estas normas se incluyen las reglas de etiqueta y las de “buena educación”.

Norma legal es aquella cuyo cumplimiento está regido por una fuerza externa y existe una persona o institución encargada de verificar su cumplimiento. Las sanciones (castigos o premios) son externas: multas, trofeos, cárcel, medallas, etc.

Norma moral es aquella cuyo cumplimiento está regido por una fuerza interna y no hay institución o persona encargada de verificar su cumplimiento. La sanción es también interna: remordimiento, culpa, malestar, etc.

Norma religiosa es aquella que nos lleva a conseguir la trascendencia. Es interna y su sanción está más allá del mundo físico: paz espiritual, el paraíso, el Nirvana, etc.

Es muy importante que aprendamos a distinguir cada una de estas normas, sobre todo porque una misma acción puede hacerse o dejar de hacerse por distintos motivos y, entonces, puede pasar de ser un tipo de norma para transformarse en otro. Es decir, por ejemplo, la norma no matarás puede ser una norma legal, moral o religiosa dependiendo de la persona, el contexto sociocultural, el momento histórico, etc. Para una persona que obedece esta norma para evitar ir a la cárcel, ésta es una norma legal; pero para quien lo hace para conseguir llegar al Paraíso, entonces es una norma religiosa; pero si lo hace para evitar culpa y remordimiento, entonces es una norma moral.

Para muchas personas, las normas legales son también normas morales, es decir, sienten remordimiento cuando no obedecen una ley y sienten orgullo cuando sí la obedecen. Sin embargo, lo que en realidad sucede es que estas personas tienen una norma moral que les indica que deben obedecer las normas legales. Si sienten remordimiento se debe a que violan la norma moral, no porque violen las normas legales.

Podemos resumir las normas en el cuadro 1.

Cuadro 1. Lista con el tipo de normas, su fin y sanción

<i>Tipo de norma</i>	<i>Fin que persigue</i>	<i>Tipo de vigilancia</i>	<i>Sanción</i>
Técnica	Obtener un resultado concreto	Interna	Externa
Social	Obtener aceptación social	Externa	Externa
Legal	Evitar un castigo o recibir un premio	Externa	Externa
Moral	Satisfacción personal	Interna	Interna
Religiosa	Trascendencia	Externa (metafísica)	Externa

Por último debe quedar claro que una norma moral es totalmente interna. Es falso decir que uno cumple una norma moral para quedar bien con la sociedad. Por ejemplo, decir que la prostitución es mala porque está mal vista por la sociedad no implica que sea moralmente mala, sólo indica que es socialmente mala. De igual manera cuando queremos quedar bien con nuestros padres, maestros o amigos no estamos actuando moralmente, sino socialmente.

Por otra parte, si cumplo con mis deberes u obligaciones porque quiero evitar que me castiguen o que me den un premio, tampoco estoy actuando moralmente, es un obrar legal.

¿Cómo distinguir entonces una norma moral? Bastante fácil: cuando te sientes bien por haberla cumplido y mal por no hacerlo. Por ejemplo, ¿tienes una gran fiesta este viernes y no puedes perdértela? Pregúntate lo siguiente, ¿van a castigarte si no vas? ¿Vas a quedar mal con tus amigos si no vas? ¿Vas a perder el paraíso si no vas? Si la respuesta es no a todas ellas, ¿por qué piensas, entonces, que no puedes perdértela? Ese sentimiento es el origen de la norma moral.

Para distinguir de qué tipo de norma se trata, sólo hay que preguntarse ¿por qué razón obedezco esta norma? ¿Es para obtener un fin (técnica) o para quedar bien (social) o para evitar un castigo (legal) o para sentirme bien (moral) o para lograr la trascendencia (religiosa)?

Todos los conceptos anteriormente explicados sobre el método de acción se aplican a la exclusión de la escritoras latinoamericanas en el capítulo tres.

10 Principios básicos

En este trabajo se destaca una hermenéutica principalmente, que es la analógica y el método de acciones que parte de esta misma, debido a la complejidad de la interpretación de textos y sobre todo a la controversia de la exclusión de las

escritoras latinoamericanas, por eso propongo diez principios básicos para la interpretación de textos. Tales principios son:

1. Apelar al principio básico de contexto (histórico, económico, social y político).
2. Retomar la propuesta de Heidegger de los dos procesos de comprensión el del autor y lector, que se combinan para provocar ir más allá en la interpretación de los textos.
3. Retomar el concepto de obra, entendida como texto, de Umberto Eco.
4. Recuperar conocimientos de otras disciplinas para un estudio más completo.
5. Retomar el concepto de lo simbólico que propone Roman Ingarden.
6. Aplicar el método de la hermenéutica de acciones
7. Establecer una interpretación
8. Reflexionar sobre la interpretación realizada
9. Apropiarse de una reflexión propia
10. Ejercer la auto reflexión para llegar a la comprensión

El arte literario y en particular el *Boom* latinoamericano fue un discurso estético que abordó los problemas culturales de forma muy parecida a la que menciona Umberto Eco:

Si el arte es un discurso sobre el hombre y sobre el modo en que éste debe participar activamente en la situación histórica, entonces un arte que reproduce objetivamente la ambigüedad del mundo como lo ve y lo siente nuestra cultura no es arte, sino evasión equivocada... Si el arte debe instaurar un lenguaje común a toda una sociedad, entonces no puede ponerse a prueba así mismo como lenguaje destruyendo cada vez los supuestos de que parte... Si el arte es el lenguaje que dice algo fuera del lenguaje, entonces un arte que dice sólo mostrando su estructura del lenguaje abstracto estéril e inútil... Si el arte debe darnos una Verdad

positiva, entonces debe dejar de complacerse expresando una presunta crisis del concepto de verdad... Si el arte sirve para estimular una actitud revolucionaria, entonces no puede entretenerse en verificar sus posibilidades formales ni puede experimentar posibles organizaciones de la percepción y posibles entrenamientos de la sensibilidad, sino que debe sólo expresar en claras palabras la indignación de la opresión, la esperanza y la técnica misma de la rebelión.⁴⁶

Cada uno de los anteriores razonamientos tiene una noción de arte que se va modificando de acuerdo a nuestro contexto histórico y cultural. A continuación desarrollaré mi propuesta de los diez principios básicos aplicados con la finalidad de interpretar la exclusión de las escritoras en literatura latinoamericana.

El primer principio, que considero básico, es recuperar el contexto histórico, político, social y económico de la época a la que pertenece el autor y la obra. Por lo que en el caso particular de análisis hay que analizar una situación histórico-cultural, ya que al poder esclarecer sus nexos entenderemos su valor estético y simbólico, pues el arte tiene una explicación histórica.

Siguiendo el **segundo principio**, retomo a Heidegger, quien nos propone la comprensión tanto del autor como del lector, este nos permite ir más allá que al que darnos con una sola interpretación. En el caso de la exclusión de las escritoras latinoamericanas, el considerar ambas posturas, nos permitirá tener un panorama más amplio sin caer en los extremos y manteniendo un equilibrio en la interpretación.

El tercer principio supone comprender la obra o el texto, ya que no puede excluirse pues contiene un significado con una intención, por lo tanto se debe contextualizar para poder explicar o exponer su sentido y aplicar lo que dice el texto en una situación histórica a la del intérprete.

Cuarto principio, como ya había mencionado con anterioridad la hermenéutica se puede aplicar a varias disciplinas sobre todo en las ciencias sociales debido a que su objetivo es la comprensión de textos. Debido a que la literatura es una expresión artística y cultural de la sociedad, se encuentra vinculada con diversas disciplinas

⁴⁶ Umberto Eco, *op.cit.* p. 54.

que nos ayudan a comprender la obra y su contexto como la historia, antropología, filosofía, sociología, sólo por mencionar algunas. De manera breve y simple aplicaré algunas de ellas al tema de esta investigación con el fin de ver su contribución en la hermenéutica.

Hablando de la aplicación de varias disciplinas, en este estudio retomo dos disciplinas que, en el caso de la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana, son relevantes al tratar de aplicar la hermenéutica de acción, estas son la sociología y la ética.

El problema del *Boom* latinoamericano obtiene importancia dentro de la sociología, ya que esta busca la comprensión mediante la interpretación de la acción, la cual es relativa a su intención. Además de que los autores abordan la teoría del género y los roles que existen en una sociedad. Si recordamos que la sociología es la ciencia que estudia las clases sociales, en tanto que éstas siempre determinan a cada individuo, suponemos que de acuerdo a su posición social, cada actor tendrá un contexto histórico y de vida diferente. Por eso es tan importante la sociología en este estudio; porque cada escritor(a) se encuentra determinado por este contexto en el que vive.

La antropología es retomada debido a que los escritores y las escritoras son contadores de vida, de historias; a través de sus experiencias nos describen hechos históricos y simbólicos con un significado especial para cada cultura.

Los estudios culturales son necesarios para abordar este problema de género, pues, como mostraré más adelante, la controversia de las escritoras en la literatura latinoamericana no es solamente una cuestión de género, ya que implica otros factores como la difusión de los autores y sus obras, las editoriales, el tiempo que dedicaban a escribir, los críticos y pertenecer a un grupo de elite, es decir ser un autor ya reconocido.

También se retoman aspectos filosóficos, ya que la Filosofía es la ciencia que tiene como objetivo encontrar el por qué de las cosas, y es precisamente a través

de reflexiones personales que surgió mi interés por conocer sobre este tema con la intención de encontrar una mejor solución para la interpretación de la literatura.

La estética también ha resultado imprescindible, puesto que es a través de juicios basados en gustos o experiencias o recomendaciones que decidimos si una obra es o no arte. Esta categoría se encuentra determinada por nuestro contexto social o político “la clase social “, sin duda es decisión del individuo determinar si es arte.

Lo ético y moral también juegan un papel importante para esta interpretación debido a que explican la manera en la que se relaciona la sociedad y determina las reglas que han de cumplir los individuos como una manera de lograr una buena o mejor interacción entre ellos. Por lo que las escritoras en busca de reconocimiento por sus obras expresaban su punto de vista de lo acontecido en el país o simplemente sus experiencias diarias siendo catalogadas como feministas por mostrar una ideología a favor de sus derechos.

Se retomarán también aspectos de la lingüística en el entendido de que toda palabra tiene su significado o valor especial dependiendo de la sociedad, por lo que una palabra puede lograr cautivar a una parte del público mientras otros lo aborrecen. Esto puede ser un problema a la hora de traducir un texto, pero también al momento de interpretarlo debido a los significados que cada cultura ha depositado en las palabras.

Finalmente lo histórico ha sido necesario para conocer los hechos o sucesos que acontecieron en el pasado y que intervienen en el contexto de vida de cada individuo en el caso específico que nos compete.

Quinto principio. Para seguir con este principio, en esta tesis, hago referencia a los símbolos desde dos perspectivas antropológicas y estéticas.

Antropológicamente toda cultura tiene sus propios símbolos culturales es decir su ideología, valores, tradiciones, etc. Por otro lado está el valor artístico de la obra de arte, este punto como veremos más adelante, fue parte del problema de la exclusión de las escritoras dentro del *Boom*, pero no solamente repercutió en la

exclusión de ellas, pues algunos autores explica que con este fenómeno literario se le daba más importancia al autor que al valor de sus obras. Y es que esa experiencia estética es notable, como nos dice Roman Ingarden, ya que a partir de ésta los lectores y críticos construyen juicios que pueden beneficiar o perjudicar sino se tienen un juicio objetivo.

Sexto principio que supone el análisis de acciones; es decir tomar en cuenta los elementos constitutivos de una acción moral que son:

Intención: lo que se busca obtener con la acción

Creencias: las que determinan qué objetos y medios me permitirán obtener mi fin.

Medios: son los recursos o el camino que se sigue para obtener el fin.

Circunstancias. Toda acción está inserta en una circunstancia, esto es, los hechos que circundan mi acción y se relacionan con ella.

Resultado: es el hecho final posterior a la acción.

Consecuencias. Son hechos o sucesos que se derivan de los resultados de nuestras acciones. La diferencia entre un resultado y una consecuencia es la relación que tienen con la acción.⁴⁷

Además de establecer a qué grupo corresponden las acciones:

6. Acciones técnicas.
7. Acciones sociales.
8. Acciones legales.
9. Acciones morales.
10. Acciones religiosas.

⁴⁷ Luis Antonio Monzón Laurencio, *Introducción al análisis de acciones: un nuevo modelo para estudiar problemas morales*, texto inédito, p.1.

Cuadro 1. Lista con el tipo de normas, su fin y sanción⁴⁸

<i>Tipo de norma</i>	<i>Fin que persigue</i>	<i>Tipo de vigilancia</i>	<i>Sanción</i>
Técnica	Obtener un resultado concreto	Interna	Externa
Social	Obtener aceptación social	Externa	Externa
Legal	Evitar un castigo o recibir un premio	Externa	Externa
Moral	Satisfacción personal	Interna	Interna
Religiosa	Trascendencia	Externa (metafísica)	Externa

El séptimo principio es la interpretación. Esta será una traducción en un lenguaje articulado que dará sentido a los símbolos y su valor. Al mismo tiempo hará la sustitución de éstos, que no son más que discursos e ideas con cierta técnica y calidad estética. Hay que tener presente que se tiene que considerar su contexto ya que éste puede influir en la configuración de los símbolos.

Ya en el **octavo principio** se elabora una reflexión sobre la interpretación de la obra literaria y de nuestra propia interpretación. Como Gadamer propone “...comprender y comprendernos en ese devenir histórico en el que estamos inmersos y del que formarnos parte, a la vez dialogamos con los textos en los que hay una inexhaustible fusión de horizontes también como quedó expresado en los analíticos y exegéticos de los mismos.”⁴⁹

De acuerdo con el **noveno principio**, la reflexión es, nuevamente, una interpretación crítica, que involucra los puntos anteriores como el análisis de las palabras del texto, del contexto histórico y cultural, y las disciplinas empleadas.

Décimo principio: la auto reflexión que es la auto comprensión. Esto implica que entender una frase no sólo es captar su significado, ya que éste consta del entendimiento de un todo que involucra los códigos correctos en tiempo y contexto. La auto comprensión es la comprensión del todo incluyendo las interpretaciones y reflexiones anteriores.

⁴⁸ Este cuadro ya había aparecido en este trabajo en la p. 37.

⁴⁹ Gloria María Prado Garduño, *op.cit.* p.54.

Capítulo II. Literatura

*La literatura es una manera de escribir
“[...que] intensifica y transforma el
lenguaje ordinario.”*

(Eagleton, 1998)

Las mujeres en la literatura

Feminismo

Para abordar el tema de la controversia de la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana, es necesario revisar dos fenómenos que forman parte fundamental de dicha controversia: el *Boom* latinoamericano y el feminismo. A simple vista, la teoría que explica el rechazo de las escritoras en la literatura por una cuestión de género podría resultar atractiva y convincente, pero es necesario profundizar en el tema y advertir que existen otros factores que influyen en la exclusión de las mujeres. El objetivo de este apartado es sentar las bases que permitan explicar y conocer esas razones por medio de este capítulo destinado a rescatar, resumir y analizar el papel que las mujeres han jugado en la literatura, específicamente en la corriente literaria del *Boom*.

Es necesario comenzar este recorrido recordando que, a lo largo de la historia de la humanidad, las *mujeres*⁵⁰ han desempeñado una serie de actividades cuya función principal es servir a los varones; dicho de otra manera, las mujeres se han dedicado al hogar, en donde cumplen con el rol de hija, madre, esposa, etcétera. Para comprender lo que esto implica, hay que tener en cuenta que la familia siempre ha tenido un papel importante dentro de la sociedad, ya que es el “pilar

⁵⁰ Existen teorías sobre la existencia del matriarcado en periodos tempranos en Mesoamérica, que se sustentan la existencia de una sociedad dominada por mujeres, debido a que se encontraron figurillas que indican un culto significativo para las diosas de la tierra y la vegetación. (Confróntese María J Rodríguez Shaw, *La mujer azteca*, México: UAEM, 2000).

fundamental donde se ubica a la mujer”⁵¹ “[...] Como su tradición y cultura ancestral había establecido y que, como vemos, perdura a principios del xx y prosigue en el XXI [...]”⁵²

Ahora bien, para profundizar con respecto al papel que tradicionalmente ha sido asignado a la mujer y los cambios que ha habido, es necesario retomar algunas posturas e investigaciones que se han desarrollado con respecto al tema del feminismo, ya que es necesario revisar la historia del papel de la mujer en las sociedad para poder, más adelante, retomar la historia y polémica con el fin de aterrizarlas en el fenómeno del *Boom* latinoamericano.

Es mucho lo que se ha dicho con respecto al papel tradicional que la mujer ha jugado, no obstante, con el objetivo de centrar este estudio en el papel que la mujer ha tenido en la literatura, revisaremos brevemente algunas concepciones generales del feminismo.

Francesca Gargallo asevera que vivimos en un mundo sexuado, que ha sido dividido por la educación, y ha marcado límites políticos de derecho. Con base en esta división se han asignado los roles que ambos sexos deben cumplir. Ante esta situación, los movimientos sociales reclamaban (y siguen haciéndolo) derechos de igualdad para la mujer; el desarrollo de estas demandas dio origen a lo que actualmente conocemos como los derechos de las mujeres. Ejemplo de esto es el surgimiento de la declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana de 1791.

Francesca señala que el feminismo ha desarrollado diversas teorías y estudios,⁵³ que han mostrado que las mujeres sufren de una discriminación que es consecuencia del sistema patriarcal en el que hemos vivido; tal patriarcado ha penetrado en todos los aspectos de la vida, desde el de las institucionales hasta los de la vida privada. De ahí que Gargallo afirme que vivimos en un mundo

⁵¹ Manuel Salvat y Francisco J. Hombravella, *¿Qué es literatura?*, México: Salvat, 1973, p.355.

⁵² Luis Antonio Monzón Laurencio, *Introducción... op. cit.* p.17.

⁵³ Las *teorías feministas* se basan en los estudios de género, en los cuales se puede conocer sobre la organización en la sociedad y sus roles de vida. Marcan las diferencias biológicas entre hombre- mujer; y tienen como objetivo el reconocimiento del derecho a las mujeres.

“sexuado o mixto”. Para esta autora, hablar del feminismo implica ir mucho más allá de una tendencia política, además de que implica evitar caer en la posición antagónica al machismo, entendiéndose ésta como “una expresión cultural particularmente violenta de la idea de que las mujeres son inferiores a los hombres y que, por tanto, deben estar sometidas a ellos y a sus opiniones.”⁵⁴

Es importante decir que el movimiento feminista surgió con el objetivo de ganar derechos de igualdad para las mujeres, además de pelear en contra de los roles establecidos por la sociedad. Tales movimientos lograron que, después de la Segunda Guerra Mundial, la mayoría de los países reconocieran el derecho al voto de las mujeres. Al lograr este objetivo, las mujeres comenzaron a luchar por otra demanda: el derecho de ser ellas mismas. Es así que, el movimiento feminista resurge en 1960 con el nombre de “*Movimiento de Liberación de las Mujeres*.”⁵⁵ Este movimiento (durante los años sesentas y setentas) logró que se estipularan cambios sobre los roles sexistas de las mujeres, con ello se abrió paso para la exigencia de más derechos tanto en el área laboral, en la cuestión de salud así como en el derecho al aborto.⁵⁶

Feminismo y literatura

Si bien es cierto que, con el paso del tiempo, las mujeres han logrado que se respeten sus derechos y se les permita ser partícipes dentro de la sociedad, (lo que refiere una igualdad de género en la *sexualidad*⁵⁷), en el campo artístico la mujer ha sido vista como inferior en cuanto a su capacidad para redactar una buena obra artística literaria, aunque “lo bueno” es un juicio subjetivo que cada individuo emplea y se encuentra relacionado al contexto de vida de cada persona; es evidente que para juzgar el valor de las obras que realizan las escritoras sólo se toma en cuenta su género: el hecho de ser “mujer”.

⁵⁴ Francesca Gargallo y René Nájera Corvera, “Feminismo”, en *Cosecha de Palabras* No. 3, México: UACM, 2008, p.15-16.

⁵⁵ Véase *ibíd.*

⁵⁶ Véase *ibíd.*

⁵⁷ Si bien existen diferencias físicas, biológicas y psicológicas, tenemos las mismas capacidades cognitivas para la creación de arte.

Aquí es donde empieza el debate sobre la literatura femenina y surgen muchas interrogantes sobre las diferencias que pueden existir entre la literatura masculina y la femenina. Algunos pueden afirmar que el éxito de un autor no reside en el género de éste; otros aseveran que el éxito de los escritores reside en una cuestión de criterio personal (influido por las circunstancias socio-históricas) o por el mercado editorial que es quien decide qué es bueno o malo literariamente. Revisemos algunos antecedentes históricos que ayudan a comprender este fenómeno.

Desde hace muchos años existía la literatura escrita por hombres para mujeres, ésta abordaba temas de comportamiento y moral fundamentalmente. Con el paso del tiempo empiezan a surgir las novelas tradicionales de amor que fueron catalogadas para mujeres, pues los hombres no son aficionados a esta lectura, pero me parece importante mencionar que no siempre el autor de dichas novelas era una mujer. Lo que se hace evidente es que la literatura femenina no ha tenido la misma popularidad que la masculina, a consecuencia de los cánones tradicionales sobre la valoración de lo masculino y lo femenino. Tal problema no sólo implica una concepción errada de lo que quieren leer hombres y mujeres, sino también de lo que escriben. La poca participación de las mujeres como escritoras se hace evidente incluso en los problemas que plantea la definición de la literatura escrita por mujeres; de hecho cuando se habla de literatura fémina o feminista se confunden o usan de manera indistinta términos como escritura femenina y literatura femenina, que no son necesariamente lo mismo ya que como Mária Russotto⁵⁸ ha definido, podemos entender que la **escritura femenina** hace referencia a las mujeres que producen un texto literario; mientras que la **literatura femenina**: hace referencia a las “características estéticas del texto”.⁵⁹

Por tanto la literatura femenina puede ser:

[...] (entendida como categoría de la historia literaria que designa a un conjunto de obras consideradas en razón del sujeto —empírico— de su

⁵⁸ Mária Russotto, *Tópicos de retórica femenina*, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2004, p.43.

⁵⁹ Las *características estéticas* del texto son aquellas que, a través de palabras, transmiten ideas, sentimientos y pasiones que tienen coherencia y cohesión con el estilo y la forma como la prosa, el verso, la metáfora y la rima.

escritura) literatura feminista (postura o actitud militante; discurso ideológico implícito o explícito de un texto determinado), y también de escritura femenina (conjunto de rasgos internos de las obras, independientes del sujeto empírico), y finalmente, de feminismo (movimiento social cuyas actividades se dirigen a la defensa de la igualdad social y política de los sexos, con distintas orientaciones y desarrollo histórico).⁶⁰

Por ejemplo, Sara Beatriz Guardia, por su parte, retoma el término literatura escrita por mujeres, para referirse a una escritura diferente de los cánones establecidos por los hombres y, sobre todo del primer mundo. En el arte literario, las mujeres se apropian del mundo del conocimiento, encuentran una liberación, una forma de expresión; en la escritura alzan la voz con gran intensidad, por lo que logran algunas rupturas sociales.

De hecho, en este trabajo se entiende por literatura femenina aquella que simboliza los textos que expresan la experiencia de la mujer en todos los aspectos de la vida, lo cual puede tomarse en cuenta como una visión femenina del mundo.

No obstante es importante dejar en claro que se han creado mitos con respecto a la literatura femenina, y tales mitos provienen de la división de los roles sociales de acuerdo con el género. Por eso la literatura femenina es conocida por su carácter sentimental, lo que ha hecho que se le juzgue como débil. Junto con éste, coexisten muchos prejuicios sobre los gustos de la lectura en las mujeres y el primero que sobresale es el de creer que los gustos de las mujeres se restringen a lo romántico. Si bien es cierto que el gusto por lo romántico es común en las mujeres, no se debe pasar por alto que este gusto puede estar influenciado por la educación que han recibido. Lo más importante es aclarar que también hay escritoras que fueron más allá de lo establecido y han abordado, en sus creaciones, el tema de lo político, de la marginación de la mujer, la ciencia ficción etcétera. Como un ejemplo se puede mencionar a la novelista Helena Araujo, quien por su lucha constante por encontrarse a sí misma y por sus deseos fue condenada al exilio, por lo que tuvo que huir de su natal Bogotá. Finalmente, la autora encontró calma en Suiza. A través de sus narraciones podemos observar

⁶⁰ Mária Russoto, *op. cit.* p.44.

su deseo de hacer un cambio en la vida, una lucha por romper con los roles establecidos, pero también en cada personaje encontramos una similitud con su pasado.⁶¹

La escritora Susan Santana describe la forma gramatical masculina. Para ella sí existe un orden sexista que diferencia las formas de escribir de ahí las diferencias generadas debido a las cuales algunas mujeres prefieren denominarse escritores ya que afirman que ser una escritora hace referencia a lo “otro”, de tal suerte que “Se omite su calidad literaria y algunos cronistas exaltan en aislados ejemplos el hecho de que la autora enmarque su condición femenina, como si esto fuera una virtud. Cuando no, se dice que las mujeres escriben bajo la sombra del feminismo y carecen de la universalidad del canon occidental”.⁶²

La interrogante que se plantea en este artículo es ¿Cómo ser reconocida por la literatura oficial? si “la posibilidad de que las mujeres puedan expresarse libremente dentro de los códigos de una literatura se subordina a una tradición está conformada básicamente por los cánones de los hombres o marcadas por la categoría de lo masculino.”⁶³

Ante tal planteamiento, la escritora Rosario Ferré tiene una respuesta:

Las escritoras de hoy saben que si desean llegar a ser buenas escritoras, tendrán que ser mujeres antes que nada, porque en el arte de la autenticidad lo es todo. Tendrán que aprender a conocer los secretos más íntimos de su cuerpo y a hablar sin eufemismos de él. Tendrán que aprender a explorar su ira y su frustración así como sus satisfacciones ante el hecho de enseñarles a sus lectores a comprenderse mejor”. Pero esta propuesta, este ideal, de cumplirse, ¿no es al que la crítica desconoce cómo universal y arrincona en la tendencia de “literatura femenina”?⁶⁴

Es prudente mencionar que, a pesar de que las escritoras latinoamericanas comparten el idioma, existen dificultades para que sus trabajos puedan difundirse

⁶¹ Véase María Jimena Duzán, “Helena Araujo y Marvel Moreno Partir: la única vía”, *Semana Arcadia* No.49 Octubre, 2009, pp.22-23.

⁶² Baptista Carlos, *Género de la literatura o lo otro*, S/F, p.75, extraído el 07 abril 2011 desde <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18806/2/articulo3.pdf>

⁶³ *Ibid.*, p.76.

⁶⁴ *Idem.*

en otro lenguaje que no sea local, a causa de los problemas que enfrenta la industria editorial y, sobre todo, debido a que las escritoras se ven en la necesidad de pagar para publicar sus obras. De ahí que existan quienes afirman que “La elite de escritores y artistas vive en una especie de isla que, sin ser una torre de marfil, los separa de las masas preocupadas por su sobre vivencia. La mujer, con su doble carga de madre y trabajadora pendiente, agrega una tercera, la de escritora. Grupo selecto y privilegiado para algunos”.⁶⁵

Sin duda, es importante la participación de las mujeres en la sociedad, además de conocer cómo ha sido el proceso por medio el cual se han ganado algunos derechos, para ello el tema siguiente a abordar es el feminismo

La participación de las mujeres en la literatura latinoamericana

A pesar de los problemas de la exclusión y las definiciones de la literatura femenina, ésta se ha manifestado en muchas ocasiones, por ejemplo Sor Juana Inés de la Cruz es la primera poetiza que surge en el continente Americano. Esta mujer nació el 12 de noviembre de 1651 en San Miguel Tepantla, México, como hija de padres españoles. Sor Juana tenía una gran disposición para aprender, pero no estaba enfocada a una sola cosa, sino que todo le gustaba. En su época las mujeres tenían prohibido el acceso a la universidad, pese a ello desde muy pequeña aprendió a leer y comenzó a escribir lo que serían sus primeros versos. Debido a sus conocimientos y a su belleza logró ingresar al convento de San José, donde tuvo la oportunidad de continuar con sus estudios, que en un futuro le traerían graves consecuencias: para el año de 1689, el arzobispo de México recomienda su excomunión, debido a los problemas en los que se ve involucrada Sor Juana con su confesor y gente allegada a ella, así que la poetiza decide entregar sus pertenencias y someterse a la sanción. De ahí que Sor Juana reubica con su sangre tres breves documentos, recogidos en el libro de profesiones del convento de San Jerónimo, en los que reconoce su entrega absoluta a la vida

⁶⁵ *Ibíd.*, p.77.

ascética su disposición a morir en los brazos de Dios. Finalmente mure en abril de 1694 a causa de una peste.⁶⁶

Pero México no es el único país en donde se presentó este fenómeno; en otros países, tenemos a Sor Francisca José del Castillo (colombiana), quien nació en 1671 y es considerada una mística de la prosa. Esta escritora sufrió de diversos problemas con las religiosas que se encontraban a su cargo, además de problemas familiares y de salud. Pese al difícil acceso a los libros, le gustaba leer a Sor Juana. La escritora murió en 1741.⁶⁷

Gertrudis Gómez de Avellaneda (cubana) nació en Camagüey en 1814. Fue una novelista que estudió francés y ejerció el periodismo. Entre algunos datos interesantes de su biografía, destaca el hecho de que fue rechazada en la Academia Española por ser mujer. Tiempo después estuvo en Londres y París, lugares en los que utiliza el seudónimo de la peregrina. Finalmente muere en Madrid en 1873.⁶⁸

Adela Zamudio (boliviana) nace en Cochabamba en octubre de 1854.⁶⁹ Es la poeta boliviana más homenajead: escribió cuentos, poemas, novelas y artículos que aluden a la problemática femenina, pero también abordó otros temas como el romanticismo que caracteriza lo femenino. Esta autora se caracteriza por su actitud crítica frente a los rasgos patriarcales de la sociedad Boliviana.⁷⁰

Es evidente que, si existieron en la historia mujeres escritoras en Latinoamérica, la crítica debe haber abordado este fenómeno. Para aterrizar el problema de las mujeres y su participación o exclusión en las sociedades en el contexto latinoamericano, podemos recuperar a dos autores. Por un lado se encuentra Ballesteros, quien realizó una investigación basada en una cronología histórica. Esta autora se enfrentó, al igual que yo, al problema que supone definir cómo

⁶⁶ Véase Elena Parra del Río, *Sor Juana Inés de la Cruz. Primero sueño y otros escritos*, México: FCE, 2006.

⁶⁷ Véase Alicia Galaz y Vivar Welden, *Francisca Josefa de Castillo una mística del nuevo mundo*, 1990, p.1, Centro virtual Cervantes, consultado el 06 abril de 2011 en http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/45/TH_45_001_181_0.pdf

⁶⁸ Véase Gertrudis Gómez de Avellaneda, *Poemas*, Madrid: RED, 2007.

⁶⁹ Véase Anna Caballé, *La pluma como espada*, Barcelona: Lumen, 2004.

⁷⁰ García Pabón Leonardo, *La patria íntima: alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*, Bolivia: Plural, 1998.

abordar el tema del feminismo sin caer en posturas extremistas (es decir en posturas feministas o machistas). El objetivo del estudio de Ballesteros consistió en mostrar “el papel de las mujeres en diversas épocas y la influencia de sus obras en la evolución de ideas”.⁷¹ Con respecto a esto, el autor afirma que “existen muchos prejuicios que hacen difícil la atribución plena del prestigio y consideración a las escritoras latinoamericanas”.⁷² A través del trabajo que ha desarrollado, Ballesteros deja claro que los hombres tenían una clara ventaja sobre las escritoras, pues si bien la literatura latinoamericana se caracteriza por ser innovadora y modernista, los escritores ya se sentían parte de esa nueva escritura, mientras las mujeres todavía llevaban el agobio de la dominación. No obstante, al superar esta situación, las escritoras lograron crear un lenguaje que logra romper con tabúes de antaño.

Los primeros cambios con respecto a estas trabas y la participación de las mujeres en la literatura surgieron en Argentina, donde las mujeres que comenzaban a insertarse en el mundo literario se enfrentaron al problema que implicaba su reconocimiento como literatas. Es cierto que tanto para escritores como escritoras latinoamericanas era un requisito adquirir reconocimiento en el extranjero, con lo que posteriormente podían obtenerlo con mayor facilidad en sus países, pero para las escritoras éste era un requisito aún más indispensable. Aunque más tarde este requisito se convirtió en una tradición, pues grandes escritoras como Sor Juana Inés de la Cruz o Sor Francisca José del Castillo, por mencionar algunas fueron reconocidas por el éxito que habían obtenido ante el público europeo principalmente.

Es un hecho que, para las escritoras, el camino hacia el éxito era más complicado, debido a su formación educativa, marginación y la exclusión que padecían. Para Ballesteros éstas son las razones que explican su exclusión, ya que sus obras eran brillantes. Muestra de eso es el trabajo de Donald L. Shaw, quien no menciona ninguna escritora en la lista de escritores del *Boom* (en la que hay

⁷¹ Rosas Luisa Ballesteros, *La escritora en la sociedad latinoamericana*, Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997, p.8

⁷² *idem*.

veintidós hombres), a pesar de que Ballesteros opina que en dicha lista deberían sobre salir, al menos, cinco escritoras.

Ballesteros aclara que, a diferencia de las primeras poetizas, las novelistas no sufrieron una hostilidad tan drástica por parte de los críticos, sin embargo sufrieron “una exclusión orquestada”⁷³; es decir padecieron una exclusión fomentada por los prejuicios.

Por su parte, Roland Forgues, cuyos trabajos de arte involucran a lo femenino, nos cuenta que el arte, en todos sus sentidos, era creado por los varones, lo que ocurrió a causa de las guerras civiles que dejaron en el abandono al arte y, por ende, a la literatura. Las literatas venezolanas no pudieron encontrar un espacio en el arte literario para expresarse debido a que tenían una misión más complicada “formar los buenos corazones de los venezolanos”.⁷⁴

Esto es muy interesante ya que supone que la mujer, la protectora de la familia, había recibido por encomienda la misión de defender a la nación, por lo que estaba participando en la construcción de su patria, pero, a diferencia de los hombres, lo hacía “sin salir de casa”⁷⁵. Esta situación se mantuvo hasta los años setenta, época en la que comienzan hacerse notar las publicaciones con temas femeninos que han sido creados por autores de ambos sexos. Para Forgues las mujeres ingresan en la vida pública a causa de que los hombres venezolanos lo permitieron “[...] y aquí la gran paradoja, para que desempeñará mejor las labores de la casa.”⁷⁶

Con estas dos posturas hemos podido revisar brevemente el panorama que enfrentaban las mujeres literatas en Latinoamérica. No obstante, vale la pena preguntarse si esta situación se modificó en el siglo XX.

⁷³ *Ibid.*, p.194.

⁷⁴ Roland Forgues, *Mujer, creación y problemas de identidad en América Latina*, Venezuela: Universidad de los Andes, 1999, p.16.

⁷⁵ *Ibid.*, p.17.

⁷⁶ *Ibid.*, p.20.

Ahora bien, el siglo xx también es conocido como el despertar de las mujeres, debido a que las escritoras habían estado ausentes del canon literario; de hecho “Luis Sainz de Medrano en su libro *Historia de la literatura hispanoamericana* apenas dedica una parte a la poesía femenina y no nombra a ninguna mujer en el detallado índice de los escritores en los últimos cien años.”⁷⁷ De hecho, anteriormente, fue común que, debido a las circunstancias históricas que enfrentaron las escritoras se vieran en la necesidad de hacer pasar sus obras con otro nombre para que fuesen publicadas.

El auge de la teoría feminista y su preferencia en el estudio de género dentro de las prácticas sociales y distintas disciplinas (la filosofía y el derecho, por mencionar algunas),⁷⁸ se reflejó en las creaciones literarias latinoamericanas, ya que es durante los años sesenta que el feminismo toma más relevancia; varias mujeres escriben y sus obras nos narran otra perspectiva de la “hegemonía” bajo el propósito de describir la represión en la que viven. Entre las autoras que sobresalen significativamente en este periodo se encuentran: las poetizas Rosario Castellanos, Claudia Lars, Juana de Ibarborou, Gabriela Mistral, Delmira Agustini; y las escritoras Griselda Gambaro, Silvina Ocampo, Victoria Ocampo, Teresa de la Parra, Elena Poniatowska, Alfonsina Storni; esta última fue la primera en obtener el Nobel de literatura para América Latina.

Montserrat Ordoñez enfoca el tema de la literatura femenina, la cual se vio marcada, a su parecer, por el éxito del *Boom* como una imposición masculina. Por eso, en su trabajo de crítica, rescata a cuatro escritoras de diversas regiones que tienen bien merecido el reconocimiento por su dedicación a la literatura, sin más preámbulo me refiero a:

- María Luisa Bombal de Chile
- Clarice Lispector de Brazil

⁷⁷ María Teresa Medeiros-Lichem, *La voz femenina en la narrativa latinoamericana: una relectura crítica*, Chile: Cuarto propio, 2006, p.89.

⁷⁸ Véase María J Rodríguez Shaw *op. cit.*

- Beatriz Guido de Argentina
- Rosario Castellanos de México

Es oportuno resaltar que Ordoñez, a diferencia de otros autores, reconoce a las escritoras anteriormente señaladas por su excelente trabajo, y por su independencia feminista, aunque actualmente sus obras se interpretan desde esta perspectiva. Para Ordoñez, esto no implica que ellas tuvieran una postura feminista y que, como era común, “nieguen identificarse con dicha postura debido a que les ocasionaría más problemas de los que enfrentan como escritoras”⁷⁹ Además afirma que las escritoras enfrentan dificultades con críticos y editoriales que se encuentran dominados por los hombres, no obstante la historia de las escritoras ha estado presentes desde los últimos cuarenta años.⁸⁰

La selección de las escritoras que destaca Ordoñez ha sido resumida aquí con el objetivo de demostrar que ya se hablaba de estas escritoras antes de los años sesenta, y que Ordoñez claramente expresaba que las autoras habían sido “injustamente ignoradas”.⁸¹

Como éste han surgido otros trabajos que versan sobre la literatura femenina, por ejemplo en la reseña *Feminismo, género y diferencia(s)* de Nelly Richard el tema fundamental es la crítica literaria feminista de 1993-2007 en Chile, en este texto se recopila todo lo que se ha dicho sobre el tema, y la manera en la que diferentes autores lo han abordado desde diferentes direcciones. La interrogante destacable de este texto es “¿tiene sexo la literatura?”⁸² Para responder esto Richard propone desarreglar los signos de ambos géneros que son formas simbólicas de su identidad que se oponen y son vistos como el “otro”.

⁷⁹ Montserrat Ordoñez, *Escritoras Latinoamericanas. Encuentros tras desencuentros*, s/f, p.5, consultado el 05 marzo de 2011 en <http://www.raco.cat/index.php/boletinamericanista/article/viewFile/98463/146097>

⁸⁰ Véase ídem.

⁸¹ *Ibíd.*, p.19.

⁸² M. Angélica Franken, “Reseña de “Feminismo, género y diferencia(s)” de Nelly Richard”, *Acta Literaria* [en línea] 2008, (sin mes) p.3, consultado el 18 de mayo de 2011 en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=23712226010>

El académico Bachelet menciona que los aportes políticos que se dieron en los años ochenta por los movimientos feministas sentaron cambios para las organizaciones sociales y en el campo de los estudios de género.

Lo cual se complementa con las ideas de Nelly Richard, quien menciona que el arte es una herramienta importante de identidad que, con la literatura, sienta un discurso político, social y cultural que rompe con las tradiciones en la sociedad chilena.

Franken retoma *Feminismo, género y diferencia(s)* de Nelly Richard por los aportes teóricos que pueden tener considerando como enriquecedor, pero además por el bicentenario de la independencia chilena que incita a indagar sobre su historia e identidad.

Como podemos ver, con los acercamientos en los estudios de género, que también implican una nueva lectura de las obras destacadas, surge un nuevo problema ¿cómo reinterpretar dichas obras excluidas por los cánones establecidos? Lo que derivaría en muchas otras problematizaciones, por ejemplo, Marcela Saldivia plantea la siguiente pregunta “¿en qué modelos de análisis crítico nos apoyamos para seleccionar obras ‘olvidadas’ e incluirlas en el canon?”⁸³

Como vemos, resalta la cuestión de género, nuevamente, pero en ella se entiende al “género, como categoría aplicada al análisis literario, permite decodificar las distinciones socioculturales entre los signos “hombre” y “mujer” en cuanto a los papeles que éstos desempeñan dentro de la sociedad e interpretar cómo operan en el texto literario.”⁸⁴

⁸³ Marcela Saldivia-Berguld, “Genero y representación: la prescripción moral masculina y el discurso de la sexualidad femenina en la novela Luz y sombra, de Ana Roqué (1853-1933)”, *Revista Mexicana del Caribe* [en línea] 2000, V (Sin mes), p.5, consultado el 13 de agosto de 2012 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12801005>

⁸⁴ *Ibid.*, p.6.

Si bien los signos se derivan de un lenguaje cultural, como nos menciona Richard:

“El modo en que cada sujeto se vive y se piensa, está mediado por el sistema de representación del lenguaje que articula los procesos de subjetividad a través de formas culturales y de relaciones sociales”.⁸⁵

Las nuevas preguntas y reflexiones permitieron incorporar nuevas ideas al problema de la exclusión de las mujeres en la literatura latinoamericana, mismas que han servido para re interpretar y comprender la función de estas creaciones literarias. De ahí que se pudiera afirmar que Los estereotipos de arte literario surgen a causa de que los primeros escritores son hombres, cuyos temas políticos y sociales como guerras, son sus temas predilectos. De ahí que resultará difícil que las mujeres consiguieran apropiarse de estas problemáticas. Con la intención de abarcar la audiencia femenina escribían sobre temas de la cultura popular, es decir, sobre la vida diaria que, en ocasiones es catalogada como “literatura inferior”⁸⁶

Por cuestiones históricas, se han establecido relaciones de dominación en distintos aspectos, en este caso, es el estudio de los diversos modos de intertextualidad establecidos en la novela latinoamericana contemporánea y la teoría feminista occidental.

Por eso se afirma que:

La sociedad patriarcal de entonces, dirigida por elites intelectuales masculinas, valora las supuestas virtudes naturales femeninas de “pureza”, “fuerza moral” y “maternidad” y las equipara con las virtudes nacionales deseadas para las nuevas repúblicas latinoamericanas. La analogía entre la mujer y la nación fue política y culturalmente, importante en el siglo XIX en la invención de las nuevas naciones latinoamericanas y se articuló tanto en el discurso público e institucional oficial como en el discurso cultural y literario.⁸⁷

⁸⁵ *Ibid.*, p.7.

⁸⁶ *Ibid.*, p.11.

⁸⁷ Nelson González-Ortega, “Teoría feminista como intertexto en novelas de escritoras latinoamericanas de fines del siglo xx”, *Universitetet i Oslo, Norway, [en línea]*, 2004, p.12, consultado el 12 abril de 2011 en <http://folk.uio.no/nelson/nr3.pdf>

Es a través de diversos géneros literarios como diarios, cartas, memorias, poesías, artículos periodísticos, cuentos, novelas, etc., que las escritoras se hacen notar y exponen su exclusión y la opresión que padecen.

No se puede cerrar este apartado sin afirmar que, a pesar de toda la polémica generada, se ha reconocido a las escritoras por parte de grupos masculinos conservadores, que les han otorgado premios con reconocimiento nacional e internacional, y algunas de sus obras se siguen leyendo actualmente en todo el mundo, incluso, algunas de esas obras han sido compradas para llevarlas al cine.

En esta sección se ha mostrado una breve reseña de la discusión que el problema del feminismo literario en Latinoamérica ha generado. Una vez que lo hemos revisado, podemos ver la manera en la que la exclusión y el problema de la literatura femenina se manifiestan o excluye concretamente en el *Boom* latinoamericano.

El Boom literario latinoamericano

En los años sesenta y setenta ocurrió un cambio teórico, ya que se reinventan los métodos de la escritura con lo que se modificaron los cánones establecidos lo que, a su vez, permitió que se generaran textos innovadores. Tal fenómeno ha sido designado como el *Boom*, mismo que conlleva una diversidad de temas en las creaciones literarias. Se ha hablado mucho de lo que el *Boom* significó para América Latina, pues por medio de él se encontró un espacio de discurso estético que aborda los problemas de identidad cultural, como la hegemonía y la dominación que caracterizan a América Latina. Este movimiento literario es un referente de la literatura hispanoamericana; es decir de las obras que han sido escritas en la lengua española a lo largo del continente Americano.

Una de las causas más determinantes del *Boom* latinoamericano es la Revolución Cubana, la cual contribuyó a la unificación política de los escritores. Sin duda su auge se debe a la nueva técnica narrativa, “el realismo mágico”⁸⁸, es decir, una narrativa que aborda lo cotidiano o real y lo combina con lo mítico, insólito o fantástico.

Como bien menciona Cornejo Polar, al hablar del *Boom*, surge el debate de ¿cómo definir esta entidad, recién inventada de la literatura de Latinoamérica?⁸⁹ Porque estamos hablando de un fenómeno que abarca diferentes culturas, y que sirvió para generar una identidad nacional, que se construyó con base en un pasado histórico y un futuro de conflictos sociales. Otro de los problemas que supone el *Boom* es el de quiénes son sus integrantes, ya que dentro de la literatura existen algunos grupos de personas que adquieren autoridad, por el hecho de que pertenecen a ciertas instituciones, razón por la que obtienen un reconocimiento, mientras que otros, por el contrario, son excluidos ya que no pertenecen a ningún grupo; esto se debe a que pertenecen a una clase social, y a una corriente política que no les favorece.

Si bien es cierto que, como ya mencioné, Donald Shaw no destaca ningún nombre femenino dentro del *Boom*; en la lista del hispanista Shaw, publicada en un número especial de *Studies in Twentieth Century Literature*(1995), al hablar acerca de la literatura del *post-boom*, aparecen algunas mujeres⁹⁰. Un ejemplo de esto es el caso de Isabel Allende⁹¹, quien es autora de algunas las obras más representativas de las escritoras del llamado *post-boom*, entra las que también podemos encontrar a las siguientes obras y autoras: *La casa de los espíritus* (1982), de Isabel Allende (Chile 1942); *Arráncame la vida* (1986) de Ángeles Mastretta (México 1949-); *Como agua para chocolate* (1989) de Laura Esquivel

⁸⁸ Marcos Celinda Fournier, *Análisis Literario*, México: Thomson, 2002, p.56.

⁸⁹ Véase Szurmuk Mónica y Robert Mckee Irwin, *op. cit.*

⁹⁰ Adelaida Martínez, *Feminismo y literatura en Latinoamérica*, 27 mayo de 2003, p.4, consultado el 05 abril de 2011 en <http://www.documentacion.edex.es/docs/1501MARfem.pdf>

⁹¹ Daniel Blaustein, *Rasgos distintivos del “post-boom”*, febrero de 2009, p.4, consultado el 05 de abril de 2011 en http://iberoamericaglobal.huji.ac.il/Num5/Art_13.pdf

(México 1950-); y *Nosotras que nos queremos tanto* (1991), de Marcela Serrano (Chile 1951).⁹²

Esto nos lleva a plantear la siguiente pregunta ¿Por qué las obras literarias de las mujeres no pueden ser consideradas dentro del *Boom*?, si los temas que trataban eran sobre el papel que tenían dentro de la sociedad, quién mejor que ellas para hablar de esos temas... tal vez su ausencia en estas listas se deba a que sufren de la exclusión, los abusos por ser mujeres y además escritoras.

No obstante, la exclusión de las mujeres no es la única polémica en torno al fenómeno del *Boom*, ya que son muchas las interrogantes que se han planteado sobre este fenómeno: por ejemplo se cuestiona si “realmente el Boom ¿es sorprendente e instantáneo? ¿Sólo era un eco de ciertas voces? o ¿voces que impedían otras?, ¿había otras voces y por qué no eran reconocidas? Son muchas las interrogantes que se plantean sobre este fenómeno”⁹³. Una serie de problemas similares se han creado con respecto a la pertinencia de esta definición para el fenómeno literario.

Los críticos literarios opinan que el *Boom* sólo fue producto del *marketing*; pero el peso de éste fue tal que ayudó a fortalecer la identidad y el nacionalismo de la década de los sesenta, aun así podemos encontrar la excelencia artística en ciertas obras. De hecho, varios críticos afirman que el reconocimiento de los autores del *Boom* se debe a la difusión que les hizo la industria editorial; es decir, la publicidad, entre otras cosas. Con tal idea se estaría afirmando que la crítica que se generó en cuanto al valor de las obras por críticos especialistas u otros escritores, de alguna manera, pudo influir en el público, pero está puede ser la opción menos acertada.

⁹² Véase Sara Beatriz Guardia, *Literatura y Escritura femenina en América Latina, s/f*, consultado el 05abril de 2011 en http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf

⁹³ David Viñas, *Más allá del boom: literatura y mercado*, México: Marcha, 1981, p.16.

De acuerdo con las encuestas realizadas en 1996 en EU

El factor menos decisivo para comprar un libro fue el tema y la reputación del autor. Más del 44% de los consumidores adultos de libros decide su compra con base en el tema, y aproximadamente el 24% lo hace basado en la reputación del autor. Solo un 2% considera que el precio es importante; el 2% tiene en cuenta el diseño de la cubierta y las buenas reseñas, y el 1% restante piensa que es importante que el libro sea un best-seller. La conclusión es simple, tanto los editores como el equipo de ventas deben tener una buena idea de los temas en que los consumidores están interesados y deben buscar autores reconocidos y con una buena reputación.⁹⁴

Al margen de todas estas discusiones, es pertinente afirmar que el *Boom* literario latinoamericano es un *fenómeno sociológico*⁹⁵, que genera debate sobre su origen. Los escritores y críticos literarios tienen opiniones encontradas con respecto al origen, características y pertinencia del *Boom*. Desde mi punto de vista, entre los factores que influyeron para que se generara el fenómeno del *Boom*, sumado al factor en el que intervienen las industrias editoriales, habría que considerar los siguientes:

El primer factor es el público latinoamericano y su necesidad de encontrar ciertos contenidos literarios. De hecho, los escritores ven al *Boom* latinoamericano como un fenómeno de creación individual con diferentes contextos sociales y económicos, mismos que generaron nuevas situaciones de reflexión en la sociedad, por lo que afirman que “quienes generan el movimiento era el público latinoamericano como búsqueda de una identidad lo que lleva a destacar los implícitos contenidos políticos”⁹⁶; (entendiendo *los implícitos contenidos políticos* en cuanto al poder referente al gobierno y a los grupos selectos de escritores por otro lado en lo económico el poder lo ejercen las industrias culturales). Sin que esto quiera decir que, de igual forma, se aprovecharon los fenómenos de la publicidad y la crítica.

⁹⁴ Thomas Woll, *Editar para ganar: estrategias de administración editorial*, México: FCE-CONACULTA, 2003, p.189

⁹⁵ En mis palabras, *fenómeno sociológico* es una manifestación de agentes sociales sobre temas políticos, económicos, sociales o culturales que influyen a otros individuos. En este caso el *Boom* es o un movimiento literario significativo que expresa su desacuerdo con los diferentes problemas socioculturales, por lo que influye en la sociedad al generar conciencia sobre estas problemáticas.

⁹⁶ David Viñas, *op. cit.*, p.60.

El segundo factor se relaciona con los fines comerciales de las editoriales, ya que éstas, como pequeñas empresas privadas, propiciaron el surgimiento de una nueva narrativa que sólo acepta y publica a aquellos narradores que hayan tenido una gran difusión. Esto hizo que se discriminara entre “los más vendidos” y los “menos vendidos”⁹⁷, dejando de lado su valor estético que las obras pudieran tener. Pese a las diversas perspectivas que existen sobre el *Boom*, está claro que dicho fenómeno fue bastante elitista; parte del reconocimiento de los escritores se debió a la publicidad de las editoriales, que dejaron en el olvido a muchos escritores, entre ellos las mujeres novelistas.

El tercer factor que influye es el tiempo de dedicación. “La literatura como segundo empleo fue la norma de la vida del escritor durante el siglo XX”,⁹⁸ pero para muchos escritores era cada vez más difícil sobresalir y mantener el ritmo, ya que se veían presionados por las editoriales para incrementar su productividad. Este factor está estrechamente ligado con el profesionalismo de los escritores. De hecho, los escritores latinoamericanos se podían trasladar al extranjero con facilidad si contaban con el apoyo de editoriales y de grandes diarios, lo cual ocurría siempre y cuando cumplieran con su vocación. De este modo se marcó una diferencia notable entre un grupo de escritores que hizo de la escritura su profesión y que son quienes encabezarán las listas del *Boom*.

Los escritores que tenían éxito en el extranjero, cuando regresaban a su país, se encontraban con mucha mayor facilidad ante el fenómeno de ser reconocidos. Hay diferentes listas que reconocen entre cuatro y cinco de los escritores más famosos tomando así una lista ellos son:⁹⁹

⁹⁷ *Ibid.*, p.80.

⁹⁸ *Ibid.*, p.92.

⁹⁹ Véase Rosas Luisa Ballesteros, *op. cit.*, p.94.

Cuadro 2. Lista de escritores reconocidos del *Boom* latinoamericano

<i>Boom I</i>	<i>Boom II</i>	<i>Boom III o Junior</i>
Julio Cortázar	Juan Rulfo	Fernando del paso
Carlos Fuentes	Octavio Paz	Gustavo Sainz
Gabriel García Márquez	José Emilio Pacheco	Salvador Elizondo
Mario Vargas Llosa	Augusto Roa Bastos	Severo Sarduy
José Luis Borges	José Donoso	Reynaldo Arenas
	José Ledesma Lima	Salvador Garmendia
	Cabrera Infante	Adriano González León
		Joaquín Sabines

El Uruguayo Ángel Rama criticó al *Boom*, pues, a su parecer, sólo provocó que se desconocieran a otros escritores o que estuvieran a la sombra de los exitosos.¹⁰⁰ Incluso, de acuerdo a su postura frente a los escritores exitosos, éstos parecen modestos en cuanto a su posición en la lista del *Boom*. De aquí que la larga lista de representantes del *Boom* que también pueden ser conocidos como habitantes de la “ciudad letrada”. Ciudad letrada es un término empleado por el Uruguayo Ángel Rama de su obra que lleva el mismo nombre y hace referencia al problema cultural en Latinoamérica sobre las clases sociales.¹⁰¹ Mientras Foucault hace referencia al “conjunto de instituciones que hacen de la propiedad y la administración de la tecnología de la letra condición de su existencia y funcionamiento, a la vez que la base de su poder¹⁰² y prestigio¹⁰³”. Todo esto muestra que la misma crítica ya había cuestionado el hecho de que otros escritores fueron excluidos del fenómeno del *Boom*, lo que muestra que esto no sólo ocurrió con las mujeres.

¹⁰⁰ Margara Graf, “El lado de acá –Los autores del boom y el discurso literario y cultural en Hispanoamérica a partir de los años sesenta”, *AIH. Actas XII* (1995), Centro Virtual Cervantes, p.5, consultado el 05 abril de 2011 en http://cvc.cervantes.es/literatura/aih/pdf/12/aih_12_6_039.pdf

¹⁰¹ Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *op. cit.* p.55

¹⁰² *Poder*: En un principio se relacionaba con las acciones que el estado ejercía sobre un pueblo o grupo de personas “pero es en los años ochenta cuando comienza a ubicarse dentro de las ciencias sociales” (Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *op. cit.* p.211).

¹⁰³ *Ibid.*, p.56.

En esta lista de veintidós escritores masculinos, no aparece ni una sola escritora. A pesar que se vivía en una época donde estaban cambiando las costumbres e ideologías sociales. Es evidente que las mujeres tuvieron que afrontar la exclusión y los prejuicios sexistas de los críticos literarios, así como la marginación de las editoriales, actitud que se vio favorecida por los mismos aspectos que hemos destacado para explicar por qué unos autores destacaron y otros no, pero, al aparecer, esos factores se acentuaron con mayor fuerza en contra de las mujeres. Debido a esto, las escritoras tenían que cargarse de perseverancia antes de que sus creaciones fueran aceptadas normalmente; pero es un hecho que si dejara de lado dichos prejuicios, en esa lista estarían Isabel Allende, Rosario Castellanos, Flor Romero, María Luisa Bombal, Cristina Peri Rossi, Silvina Ocampo, Elena Garro y Carmen Naranjo, entre otras. Porque por buena o mala que sean sus publicaciones no se pueden ignorar unas a otras ya que ambas contribuyen a un fenómeno relevante dentro de la literatura.

La exclusión de las mujeres en la literatura del *Boom*

Antes de aportar algunas reflexiones particulares sobre la exclusión que enfrentaron las mujeres en el fenómeno literario del *Boom*, es necesario establecer algunas características y definiciones básicas con respecto a la literatura en sí.

Es importante que tengamos presente que la novela adquiere un valor histórico por el simple hecho de que se pueden narrar con libertad los hechos políticos, históricos y sociales que la misma historia no puede ofrecer a causa de la censura y la falta de libertad de expresión que se vive en algunos países. Por eso “la grandeza y significación de la novela latinoamericana están estrechamente ligadas al grado en que esta es conciencia histórica en tal sentido... abarca la historia y el

futuro concentrados alrededor del hombre y del pueblo que a través de distintas formas de la conciencia forjan su propia historia”.¹⁰⁴

Es cierto que en una definición muy simple la palabra literatura “abarca todo el lenguaje escrito”¹⁰⁵, pero bajo un sentido de limitación, un texto es el “conjunto estructurado de frases, fijado por símbolos”¹⁰⁶. Una definición más filosófica la aporta el italiano Benedetto Croce, quien afirma que “la literatura no posee, pues sustancia propia, es simplemente la hermosa vestidura de lo sentimental-subjetivo, de lo discursivo, de lo recreativo y de lo instructivo”¹⁰⁷, el separa lo literario y lo poético.

Como se puede observar, abordar el tema de la literatura puede generar mucha polémica debido a los cánones teóricos y estéticos¹⁰⁸ y que la manifestación literaria está sumergida en una crítica social y política que suele ser elitista. Por ello este trabajo pretende aportar herramientas para una reflexión literaria tomando en cuenta los avances de las ciencias sociales. Pero es necesario saber que *canon*¹⁰⁹ hace referencia a las normas o reglas que pertenecen a un campo cultural, pero también a las acciones de instituciones o individuos. En la crítica literaria es común oír hablar sobre los cánones estéticos que son los juicios de valor a los que se someten las obras artísticas y los autores. Este término es importante pues de él depende la selección de las obras que son aceptadas porque cumplen con el sistema tradicional.¹¹⁰

Todo lo anterior ha sido dicho porque ayuda a comprender uno de los problemas al que se enfrentaron las mujeres que mostraban interés y pasión por la escritura.

¹⁰⁴ Rosas Luisa Ballesteros, *op. cit.* p.143.

¹⁰⁵ Wolfgang Kayser, *Interpretación y análisis de la obra literaria*, Madrid: Gredos, 1981, p.15.

¹⁰⁶ *Ibíd.*, p.16.

¹⁰⁷ *Ibíd.*, p.18.

¹⁰⁸ *Estética*: “Categoría para designar lo bello y lo terrible”. Este término está relacionado con canon, por cuestión de crítica descarta determinados textos por considerarse una innovación de una diferente forma de expresión (Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *op. cit.* p.101).

¹⁰⁹ *Canon tradicional*: Es un listado de obras maestras y de autores. En la literatura mexicana destacan por ejemplo Alfonso Reyes y José Vasconcelos. Las obras de los escritores reconocidos del *Boom* latinoamericano pertenecen al canon tradicional.

¹¹⁰ Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *op. cit.* 50-51.

Las escritoras latinoamericanas tuvieron que *reinventar los cánones*¹¹¹ establecidos por los autores masculinos, lo que, obviamente, generó polémica debido a su género¹¹² y a la valoración de sus textos. Sumado a estos, era muy difícil que las escritoras atravesaran las fronteras del reconocimiento, pues la cultura, en algunos casos como en México, ha sido manejada por intereses políticos que han ocupado la literatura como campaña para la identidad nacionalista.

Lo que hace difícil esta investigación es que la crítica literaria, en particular hacia las mujeres, ha sido influida por una exclusión de diferencias de clase social y de género. La crítica cultural no es algo que pueda definirse debido a que se encuentra basada en cánones estéticos, que parten de juicios elitistas de la cultura y el arte que definen los valores del “buen gusto” y la “alta y baja cultura”¹¹³ Como ya he mencionado antes, el que las escritoras tuvieran el deseo de romper con los cánones tradicionales y alzarán la voz incitó a que sus obras fueran censuradas y ellas exiliadas.

Actualmente hay muchas publicaciones de escritoras a lo que Baptista llama un “*boom editorial*” o “*moda*”¹¹⁴, en él pasa lo mismo que en el inicio del famoso *Boom*: sólo sobresalen algunas escritoras, pero otras son ignoradas, aunque en su totalidad conforman un mismo grupo de mujeres que se expresan a través de la escritura.

Como se ha podido mostrar, los relatos de las escritoras articulan diálogos con temas, metáforas y analogías que buscan desestabilizar las ideas sobre lo

¹¹¹ Se transformó a partir de los años setenta debido a la necesidad de entender y reconocer a las escritoras. Elaine Showalter contribuyó con algunas teorías; de hecho logró destacar la teoría de género y la valoración de textos femeninos que habían sido marcadas por un dominio androcéntrico.

¹¹² Género: Es hablar de las diferencias biológicas que distinguen al hombre de la mujer. Es un debate para el feminismo definir los rasgos que *determinan* las diferencias entre sexos, puesto que más que cuestiones biológicas supone aspectos sociales debido al papel que le corresponde desempeñar a un individuo de acuerdo al género, lo que ocasiona una desigualdad a consecuencia de procesos históricos que han determinado ciertas reglas o conductas que deben obedecer, otorgando a cierto grupo “poder”, en cuanto a conocimientos o decisiones individuales. Por ello “los atributos asociados a lo masculino y lo femenino han propiciado que los hombres asuman los modelos genéricos que más ventajas sociales reporten” (Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *op. cit.* , pp. 112-117).

¹¹³ *Ibid.*, p.58

¹¹⁴ Carlos Baptista, *Género de la literatura o lo otro*, s/f, p.74, consultado el 07 abril de 2011 en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18806/2/articulo3.pdf>

biológico, psicológico y lingüístico del discurso tradicional. Por eso considero relevante conocer a profundidad la historia de vida de las escritoras para comprender el contexto en el que se encontraban y qué las llevó a tomar la decisión de escribir, además de conocer la manera en que su participación fue detonante para el cambio en los derechos de las mujeres. A partir de esto será más fácil comprender su valoración con respecto al mundo de los hombres. No obstante, debido a la amplitud que implicaría trabajar la biografía de todas las escritoras excluidas que surgieron en el *Boom* o *post-boom*, he seleccionado a una escritora de cada país de Latinoamérica y a dos escritoras mexicanas. La biografía de cada una de ellas se encuentra como anexo en este trabajo.

Espero también que la revisión de los elementos anteriores haya servido para comprender el complejo fenómeno que estamos estudiando, pero sobre todo para esclarecer que la exclusión de las escritoras en la literatura Latinoamericana no es solamente una cuestión de género, pues existen otros factores que también influyen y ocasionan esta situación.

Capítulo III

Análisis

Todos tenemos una razón diferente para escribir, para mí el arte es un escape de los misterios del universo.

Análisis hermenéutico de la exclusión de las escritoras en la literatura de *Boom*

En este capítulo analizaré el problema de la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana del *Boom* a la luz de la hermenéutica. Como hemos podido revisar en el primer capítulo, la hermenéutica, en su definición más simple, puede ser entendida como el arte de interpretar. Tal arte se originó como una herramienta específica para ciertos tipos de textos, por eso se habla de la hermenéutica bíblica y jurídica. Con el paso del tiempo, y ante la utilidad de esta herramienta, es retomada por las ciencias sociales para interpretar otro tipo de problemáticas.

También hemos visto que existen diferentes tipos fundamentales de hermenéutica: la univocista, la equivocista y la analógica, por mencionar algunas. Dentro de estos tipos se encuentra la hermenéutica literaria, herramienta de investigación muy reciente, a la que pertenece la hermenéutica de acciones que es la metodología que he seleccionado para este estudio. A continuación revisaremos algunas de las razones que muestran la pertinencia de utilizar la hermenéutica de las acciones para el caso que se analiza.

¿Por qué la hermenéutica de acciones?

Primero que nada, considero que la hermenéutica de las acciones es adecuada en este estudio debido a que ha mostrado ser muy útil para el análisis de los problemas sociales ya que “consiste en desarmar una acción para determinar sus elementos componentes y, a través de ellos, poder juzgarlos por partes para después lograr una nueva síntesis de esos elementos junto con los juicios morales que le corresponden para determinar si la acción es, entonces, buena o mala”.¹¹⁵. Debido a que el fenómeno del *Boom* literario es, como he definido en el capítulo anterior, un fenómeno sociológico, requiere, para su análisis, de una herramienta adecuada a la complejidad que tal fenómeno supone.

Otro aspecto importante es que en los fenómenos sociológicos, como el que nos atañe, es necesario utilizar juicios morales de una manera adecuada para evitar caer en posturas extremas. La hermenéutica de las acciones supone aprender a juzgar las acciones de manera adecuada, ya que parte del hecho de que una acción es un “suceso producido por un agente intencionado”, lo que nos lleva preguntarnos “¿cuál era la finalidad de la(s) acciones?”¹¹⁶, para poder comprender el fenómeno de una manera mucho más integral.

El análisis de una acción consiste en encontrar cuáles son las intenciones y las creencias que la han motivado; la importancia que las creencias tienen en las acciones se hace evidente si aclaramos que una creencias supone “que haciendo lo que se hizo se obtiene el fin” deseado. Por eso es importante saber que en las acciones morales¹¹⁷ intervienen los siguientes elementos:

- Intención: lo que se busca obtener con la acción.
- Creencias: las que determinan qué objetos y medios me permitirán obtener mi fin. Como las creencias pueden ser falsas o verdaderas, puede ser que
- Medios: son los recursos o el camino que se sigue para obtener el fin.
- Circunstancias. Toda acción está inserta en una circunstancia, esto es, los hechos que circundan mi acción y se relacionan con ella
- Resultado: es el hecho final posterior a la acción.

¹¹⁵ Luis Antonio Monzón Laurencio, *Introducción...* op. cit. p.1.

¹¹⁶ *Ibid.*, p.2.

¹¹⁷ *Ibid.*, p.9.

Consecuencias. Son hechos o sucesos que se derivan de los resultados de nuestras acciones.

Todos estos elementos deben ser incluidos en el análisis para evaluar una acción moral de manera correcta, ya que “cuando alguien hace algo tenemos que preguntarnos siempre ¿qué quería lograr (intención)?, ¿por qué pensó que haciendo eso lo lograría (creencias)?, ¿por qué lo hizo de esa manera (medios)?, ¿en qué situación estaba (circunstancias)?, ¿cómo terminó todo (resultado)?, y ¿qué pasó después (consecuencias)?”¹¹⁸

Además de los elementos apropiados para evaluar una acción, la teoría de la hermenéutica de acciones incluye una clasificación con respecto a las diferentes categorías e acciones que existen, las que a saber pueden ser:¹¹⁹

1. Acciones técnicas.
2. Acciones sociales.
3. Acciones legales.
4. Acciones morales.
5. Acciones religiosas.

Además, nos aclara que cualquiera de estas acciones está regulada por normas morales. Las normas morales son principios que tomamos en cuenta para lograr que nuestro fin se consiga, de hecho la ética tiene como objetivo razonar sobre la utilidad o ineficacia de las normas morales, que, a su vez, se pueden clasificar al igual que las acciones¹²⁰:

1. Normas técnicas.
2. Normas sociales.
3. Normas legales.
4. Normas morales.
5. Normas religiosas.

Otro de los elementos fundamentales que postula la hermenéutica de acciones consiste en establecer el contexto histórico de las acciones que se desea analizar con el objetivo de que puedan ser comprendidas más ampliamente.

Por medio de estos elementos teóricos considero que es posible abordar el problema de la exclusión de las mujeres en el *Boom* literario, debido no solo a la

¹¹⁸ *Ibid.*, p.80.

¹¹⁹ *Ibid.*, p.82.

¹²⁰ *Ibid.*, p.82.

pertinencia de las herramientas propuestas por esta teoría para el caso específico, sino por la posibilidad que ofrece para hacer una revisión integral del fenómeno en sí.

La hermenéutica de las acciones en el caso de la exclusión de las mujeres en el Boom latinoamericano

Ahora bien, de los postulados de la hermenéutica de acciones no todos resultan útiles para el caso específico de análisis que se ha seleccionado. Por eso mismo a continuación destaco los que resultan pertinentes en el caso que nos compete.

De acuerdo al tema de esta investigación, la controversia de la exclusión de las escritoras en la literatura, la aplicación del análisis de intención, creencias, medios, circunstancias, resultado y consecuencias, es pertinente y plausible y arroja los siguientes resultados:

Intención: los escritores y las escritoras escriben con la finalidad de expresar las injusticias que perciben o ven; de relatar lo que acontece en su entorno etcétera.

Creencias: Tal intención está motivada por la creencia de que con la escritura pueden lograr obtener el reconocimiento de otros literatos y de la misma sociedad; además de tener un impacto para lograr hacer reflexionar a la población y generar un cambio en ella.

Medios: mediante el lenguaje escrito y a través de técnicas narrativas o poéticas.

Circunstancias: hombres y mujeres se encuentran en diferentes circunstancias, además de que se encuentran relacionados a un contexto político, económico y social en el que se encuentran inmersos; sin embargo a mi parecer, en todos los escritores hay una circunstancia en común: el trabajo bajo presión, ya que aquel que quería sobresalir tenía que dedicarse sólo a eso y olvidarse de todo lo demás.

Resultado: sólo un selecto grupo puede alcanzar la cúspide y obtener el apoyo de las editoriales y de los críticos

Consecuencias: una gran difusión para unos pocos, en contradicción a la exclusión de otras escritoras y otros escritores.

Ahora bien, de las cinco normas morales que se han planteado anteriormente, las que se pueden ajustar al tema son las siguientes:

Norma técnica: Es el procedimiento para conseguir un fin. En la literatura hay técnicas y herramientas como los procesos o habilidades que usa el autor para producir diferentes efectos en un texto.

Norma social: Su cumplimiento es interno y externo, su sanción es externa y se manifiesta con el rechazo de la misma sociedad o grupo al que pertenece. Aquí encontramos las normas de lo que conocemos como una “buena educación”. Es decir los roles que hombres y mujeres deben cumplir. Como he mencionado, las mujeres se encontraban en desventaja al tener que cumplir con los roles establecidos, de lo contrario eran vistas como malas madres u esposas ya que no cumplían con sus responsabilidades en el hogar.

Norma moral: Tiene una gran fuerza interna y, al igual que la sanción, opera bajo el mecanismo del remordimiento.

Entonces, para comenzar con el análisis de la hermenéutica de acción, es trascendental establecer el contexto histórico del fenómeno del *Boom* literario con el objetivo de establecer algunas de las circunstancias y fenómenos más importantes que giran en torno a este suceso, ya que esto aporta más elementos para su comprensión y análisis.

Contexto histórico del fenómeno de exclusión de las mujeres en el *Boom* literario

En este proceso de exclusión hay varios momentos históricos que adquieren relevancia en cuanto a la exclusión de las escritoras, debido a que ya he

profundizado sobre el tema en el segundo capítulo, en esta ocasión solo retomaré algunos puntos.

Cuadro 3. Los movimientos sociales con relación a la exclusión de las escritoras en Latinoamérica

Hecho histórico	Año
Antecedente: época de industrialización	1930
<i>Boom</i> latinoamericano	Entre 1960 y 1970
Movimiento de Liberación de las mujeres (feminismo)	1960
Movimientos sociales: Revolución Cubana, movimientos en Chile, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, Buenos Aires, Colombia y el movimiento estudiantil del 68 en México	1960-1970
Revolución Sexual	1968

Durante los años sesenta hubo movimientos sociales y rebeliones en toda América Latina, ejemplo de estos es la Revolución Cubana, y los movimientos en Chile, Uruguay, Venezuela, Costa Rica, Buenos Aires, Colombia y el movimiento estudiantil del 1968 en México. A estos hechos se sumaron la Revolución Sexual y el Feminismo.

Los movimientos sociales surgen a causa de demandas de las clases sociales con respecto a la organización pública y la distribución de recursos que orquesta la clase en el poder. En estos movimientos participan, en especial, la clase popular, los obreros, los campesinos, intelectuales y estudiantes; dependiendo del caso, el actor fundamental de los movimientos sociales puede estar representado por la unión de todos estos grupos o la participación de algunos de ellos.

Los movimientos sociales que aparecieron en toda Latinoamérica durante esta época tienen, como una de las causas fundamentales, su origen en la intervención de Estados Unidos en el desarrollo económico de estos países. Ante esta situación, Cuba fue el primer país en rebelarse en 1959; y a partir de 1960

comienzan los levantamientos en Guatemala, Colombia y Venezuela, que coexistieron con movimientos más pequeños en Perú y en Bolivia.

No obstante, es importante aclarar que la crisis que vivían los países latinoamericanos no sólo era económica, sino que también tenía expresiones en el plano político y social debido a las políticas implementadas por sus propios gobiernos, por lo que comenzaron a surgir huelgas y demandas para conducir proceso de democratización. Estos problemas se habían agravado ante la llegada de diversas dictaduras militares a los países latinoamericanos.

He recuperado este contexto histórico debido a que, como ya he mencionado, la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana se encuentra marcada, principalmente, por una cuestión de género, pero éste no es el único factor determinante; los hechos históricos que he referido son importantes para conocer y entender este fenómeno de exclusión debido a que, junto con estas demandas sociales, coexistieron movimientos de demandas por los derechos de las mujeres, mismos que, a mi parecer, son fundamentales para comprender el proceso de exclusión.

En los años sesenta comienzan a manifestarse los movimientos a favor de los derechos de la mujer, de hecho los movimientos estudiantiles de 1968 influyeron fuertemente en el desarrollo de lo que se conoce como la Revolución Sexual, la cual coadyuvó para obtener libertad en los temas de educación sexual. Ya para 1970 se consolida el movimiento y postura feminista, con lo que se abre paso a las demandas y luchas por los derechos laborales y de salud de las mujeres. No obstante, durante el periodo que nos interesa, tanto los movimientos sociales como las demandas del feminismo coexistieron con muchas otras posturas tradicionales. Con el objetivo de mostrar la amplia gama de posiciones que se pueden ubicar, se ha elaborado el siguiente cuadro:

Cuadro 4. Lista de escritores con su postura

NOMBRE	POSTURA	AÑO	NOTAS
Ballesteros, Rosas Luisa	"PREJUICIOS". el camino al éxito era más complicado debido a su formación educativa, marginación y exclusión		<i>El papel de las mujeres en diversas épocas y la influencia de sus obras en la evolución de ideas</i>
Donald L. Shaw	"Aplica la EXCLUSION" Ignora el trabajo de las escritoras.		<i>No menciona ninguna escritora en el boom en una lista de veintidós hombres</i>
Forgues, Roland	Machista	60 y 70's	<i>Arte en todos sus sentidos era creado por los varones y fue a causa de las guerras civiles que lo dejaron en el abandono. Así las mujeres encuentran un espacio en el arte. Es en los años setenta cuando comienzan hacerse notar las publicaciones con temas femeninos provenientes de autores de ambos sexos.</i>
Gargallo, Francesca	Vivimos en un mundo sexuado.		<i>Divido por la educación con límites políticos y con derecho. Se han asignado roles que ambos sexos deben cumplir, así surge la declaración de los derechos de la mujer y de la ciudadana de 1791. Los movimientos reclamaban de la mujer derechos de igualdad que los años después cambiarían a los derechos de las mujeres a ser por sí mismos.</i>
Russotto, Mágara	Diferencias en la escritura que no se pueden igualar. Feminismo		<i>Diferencias en la escritura</i>
Guardia, Sara Beatriz	Escritura Femenina no Feminismo		<i>Retoma el término literatura escrita por mujeres como una escritura diferente de los cánones establecidos por los hombres y sobre todo del primer mundo.</i>
Duzán, María Jimena	El exilio.		<i>Relata la historia de una escritora que fue exiliada. Helena Araujo y Marvel Moreno Partir: la única vía</i>

Vieja, María Teresa López de la	Feminismo	<i>Habla de la teoría feminista en distintas disciplinas.</i>
Uruguayo Ángel Rama.	Exclusión por clase social no de género.	<i>Critico al boom, pues a su parecer sólo provoco que se desconocieran a otros escritores o que estuvieran a la sombra de los exitosos. [1] Incluso de acuerdo a su postura frente a los escritores exitosos estos parecen modestos en cuanto a su posición en la lista del boom.</i>
Foucault	Exclusión por clase social no de género.	<i>Dentro de la literatura existen algunos grupos de personas que adquieren autoridad al pertenecer a ciertas instituciones, obtienen un reconocimiento o por el contrario son excluidos al no pertenecer a ningún grupo.</i>
Baptista y Graf	Boom editorial	<i>A su parecer pasa lo mismo que en el inicio del famoso boom y muy parecido a la opinión de Graf donde solo sobresalen algunas pero otras son ignoradas que en su totalidad conforman un mismo grupo de mujeres que se expresan a través de la escritura.</i>
Medeiros- Lichem, María Teresa	La voz femenina en la narrativa latinoamericana	<i>El siglo XX es el despertar de las mujeres</i>
Susan Santana	Describe la forma gramatical masculina	<i>Para ella si existe un orden sexista diferentes formas de escribir de ahí las diferencias generadas al que algunas mujeres prefieren denominarse escritores que afirman ser una escritora que hace referencia a lo "otro"</i>

Sainz, Luis Medrano	Su versión de la historia hispanoamericana (no reconoce a las escritoras)	<i>En su libro historia de la Literatura Hispanoamericana apenas dedica un aparte a la poesía femenina, y no nombra a ninguna mujer dentro de los escritores de últimos cien años.</i>
Blaustein, Daniel	El boom y post boom (se reconoce a una sola mujer)	<i>Rasgos distintivos del boom</i>
Ordoñez Monserrat	reflexionar sobre el aporte de las escritoras	<i>Las escritoras injustamente ignoradas</i>
Franken M. Angélica retoma a (Bachelet y Nelly Richard	¿La literatura tiene sexo?	<i>Los signos de ambos géneros que son formas simbólicas de su identidad que se oponen y son vistos como el "otro".</i>
Críticos Literarios	Marketing	<i>Industrial editorial, Causa del Boom</i>
Industria editorial	Necesitaban escritores profesionales,	<i>Son pequeñas empresas que apostaban por los que vendían más.</i>
Escritores	No todos están en contra de las escritoras	<i>Eran presionados por las industrias editoriales, para incrementar su productividad. (También se encuentran en desventaja por el tiempo).</i>
		<i>Otra parte está en contra de las escritoras</i>
Escritoras	Postura feminista	<i>Dan a conocer su desventaja ante los hombres.</i>

Cuadro 5. Lista de autores y posturas

Autores	Posturas
Escritoras	Feministas
Ballesteros, Rosas Luisa Gargallo, Francesca Russotto, Mrgara Guardia, Sara Beatriz Duzn, María Jimena Vieja, María Teresa López	Feministas
Escritores	Machistas
Donald L. Shaw Forgues, Roland Sainz, Luis Medrano Blaustein, Daniel	Machista
Uruguayo ngel Rama. Foucault Baptista y Graf Ordoñez Montserrat Franken M. Angélica retoma a Bachelet y Nelly Richard	Intermedio
Industria editorial Críticos Literarios Escritores	Intermedio

Como muestra el cuadro 5 en el contexto histórico del fenómeno que estudiamos coexistían tanto posturas feministas como posturas machistas e intermedias. Con el objetivo de caracterizarlas adecuadamente para los fines de este análisis revisaremos las posturas y autores que pertenecen a cada una de ellas.

Posturas feministas

En esta postura podemos identificar diferentes autores con trabajos distintos, por ejemplo, se encuentra Francesca Gargallo quien al aseverar “que vivimos en un mundo sexuado dividido por la educación con límites políticos y con derecho. Se han asignado roles que ambos sexos deben cumplir. Para Francesca Vivimos en

un mundo “sexuado o mixto”¹²¹, ya marcaba una postura feminista con una interpretación muy precisa del fenómeno social de exclusión, no sólo en la literatura sino en todos los ámbitos sociales.

También existe muestras de trabajos de crítica literaria que ya abordaban el problema de la exclusión de las mujeres, como el caso de Ballesteros, quien afirma que “existen muchos prejuicios que hacen difícil la atribución plena del prestigio y consideración a las escritoras latinoamericanas”.¹²² Esta autora deja muy claro que los hombres tenían una clara ventaja sobre las escritoras, de tal forma que el camino al éxito para éstas era más complicado debido a su formación educativa, y a la marginación y exclusión que padecían. Para Ballesteros estas razones explican su exclusión ya que sus obras eran brillantes. Ballesteros se encuentra en desacuerdo con Donald L. Shaw quien no menciona ninguna escritora en el *Boom*, pues Ballesteros considera que en la lista de autores deberían sobre salir por lo menos cinco escritoras.

También se encuentran otras críticas que han aportado a la construcción de los avances en el conocimiento de la literatura feminista, como las aportaciones de Mária Russotto¹²³ que definió los términos de escritura y literatura femenina. Sara Beatriz Guardia, por su parte, retoma el término literatura escrita por mujeres para referirse a una escritura diferente a la de los cánones establecidos por los hombres y, sobre todo, por el primer mundo. Para esta autora, en el arte literario las mujeres encuentran una liberación, una forma de expresión, en la escritura alcanzan la voz con gran intensidad de tal manera que logran algunas rupturas sociales.

Mientras que Monserrat Ordoñez se enfoca en el tema de la literatura femenina marcada, a su parecer, por el éxito del *Boom* como una imposición masculina. Por eso en sus trabajos reconoce a las escritoras por su excelente trabajo, y por su independencia feminista, aunque actualmente sus obras se interpretan desde esta

¹²¹ Francesca Gargallo y René Nájera Corvera, *op. cit.* pp.15-16.

¹²² Rosas Luisa Ballesteros, *op. cit.* p.8.

¹²³ Mária Russoto, *op. cit.* p.43.

perspectiva. Para Ordoñez esto no implica que ellas tuvieran una postura feminista y claramente expresa que fueron “injustamente ignoradas”.¹²⁴

A estos ejemplos podemos sumar las posturas activas de algunas escritoras que nos muestran que, ante las discusiones generadas en la sociedad, ya habían tomado partido por ejercer una actitud feminista en la defensa de sus derechos y de su participación en la cultura, entre ellas podemos mencionar a:

Sor Juana Inés de la Cruz, la primera poetiza que surge en el continente Americano. Esta escritora tenía una gran disposición para aprender, tanto así que, a pesar de que en su época las mujeres tenían prohibido el acceso a la universidad, desde muy pequeña aprendió a leer y comenzó a escribir por lo que pudo continuar con sus estudios, pero debido a diversos problemas decide entregar sus pertenencias y someterse a la sanción.

Otro ejemplo es Elena Garro, una gran escritora, que casó con el famoso escritor y poeta Octavio. Por desgracia, es ubicada y reconocida por haber sido la esposa de Paz, y no por sus aportes como escritora. Elena Garro ha quedado tan confundida con Octavio Paz que muchas veces resulta difícil separar su obra y vida del nombre del poeta. “¡Ah, la que fue mujer de Paz!” es una frase que parece formar parte de su identidad.

También podemos mencionar a Adela Zamudio, la poeta boliviana más homenajeadada por escribir diferentes textos que aluden a la problemática femenina, aunque también abordó otros temas como el del romanticismo que caracteriza lo femenino. Esta escritora sobresalió por su actitud crítica frente a los rasgos patriarcales de la sociedad boliviana.¹²⁵

Un caso parecido es el de la novelista Helena Araujo, quien, en una lucha constante por encontrarse a sí misma y por sus deseos, fue condenada al exilio, por lo que tuvo que huir de su país natal, Bogotá. En sus narraciones podemos

¹²⁴, Montserrat Ordoñez, *op. cit.*, p.19.

¹²⁵ Véase Leonardo García Pabón, *op. cit.*

observar una lucha por romper con los roles establecidos, pero también en cada personaje encontramos una similitud con su pasado.¹²⁶

Por su parte, la escritora Susan Santana describe la forma gramatical masculina, pues para ella sí existe un orden sexista, lo que supone la existencia de diferentes formas de escribir, de ahí las diferencias generadas ante las cuales algunas mujeres prefieren denominarse escritores, pues afirman que ser una escritora que hace referencia a lo “otro”: “Se omite su calidad literaria y algunos cronistas exaltan en aislados ejemplos el hecho de que la autora enmarque su condición femenina, como si esto fuera una virtud. Cuando no, se dice que las mujeres escriben bajo la sombra del feminismo y carecen de la universalidad del canon occidental”.¹²⁷

Finalmente mencionemos Gertrudis Gómez de Avellaneda novelista cubana que nació en Camaguey en 1814. Estudio francés y ejerció el periodismo, pero fue rechazada en la Academia española por ser mujer, estuvo en Londres y Paris, donde utilizó el seudónimo de la peregrina. Finalmente murió en Madrid en 1873.¹²⁸

Posturas machistas

Pero también podemos encontrar representaciones de la posición machista, tal es el caso de Roland Forgues quien, desde la perspectiva del arte involucra lo femenino, y nos cuenta que el arte en todos sus sentidos era creado por los varones y fue a causa de las guerras civiles que lo dejaron en el abandono. Así las mujeres encuentran un espacio en el arte literario para expresarse, pero tenían una misión más complicada “formar los buenos corazones de los venezolanos”.¹²⁹ Para Forgues las mujeres ingresan en la vida pública por que los hombres venezolanos lo permitieron “y aquí la gran paradoja, para que desempeñara mejor

¹²⁶ Véase María Jimena Duzán, *op. cit.*

¹²⁷ Carlos Baptista, *op. cit.*, p.75.

¹²⁸ Véase Gertrudis Gómez de Avellaneda, *op. cit.*, p.9.

¹²⁹ Roland Forgues, *op. cit.*, p.16.

las labores de la casa.”¹³⁰ Afirmaciones en las que podemos encontrar prejuicios machistas que intentan no sólo explicar un fenómeno, sino justificarlo.

Por su parte, Baptista opina que “La elite de escritores y artistas vive en una especie de isla que, sin ser una torre de marfil, los separa de las masas preocupadas por su sobre vivencia. La mujer, con su doble carga de madre y trabajadora pendiente, agrega una tercera, la de escritora. Grupo selecto y privilegiado para algunos”.¹³¹ Con lo que muestra, de nuevo, una serie de estereotipos para interpretar un fenómeno.

También debo mencionar la postura de Donald L. Shaw, pues no menciona ninguna escritora en la lista de escritores del *Boom* que hace. Aunque ya para su estudio, en un número especial de *Studies in Twentieth Century Literature* (1995), dedicado a la literatura del *post-boom*, menciona algunas mujeres.¹³² Es importante aclarar que, dentro de las listas que se han hecho de los autores reconocidos del *Boom* y *post-boom* es en esta última donde figura una mujer: Isabel Allende.

A diferencia de Luis Medrano Sainz, pues en su versión de la historia hispanoamericana no reconoce a ninguna escritora; de hecho en su libro *Historia de la Literatura Hispanoamericana* apenas dedica una parte a la poesía femenina, y no nombra a ninguna mujer dentro de los escritores de últimos cien años.

Este tipo de posturas explican el hecho de que, debido a las circunstancias históricas que enfrentaron, las escritoras se vieron en la necesidad de hacer pasar sus obras con otros nombres para que fuesen publicadas.

¹³⁰ *Ibid.*, p.20.

¹³¹ Carlos Baptista, *op. cit.* p.77.

¹³² Véase Adelaida Martínez, *op. cit.*

Postura intermedia

Por último revisaremos los argumentos de las posturas intermedias ante el fenómeno de la exclusión. Éstas emanan de varios actores y suponen diversas argumentaciones.

Por ejemplo, los críticos opinan que los escritores tan sólo aprovechaban la publicidad, pero argumentan que está claro que dicho fenómeno fue bastante elitista y que buena parte del reconocimiento de los escritores se debió a la publicidad que ejercían las editoriales, mismas que dejaron de lado a muchos otros escritores, entre ellos a las mujeres novelistas.

Las editoriales que en su mayoría fueron pequeñas empresas privadas y que propiciaron el surgimiento de la nueva narrativa se caracterizaron por aceptar sólo a aquellos narradores que habían tenido una gran difusión, lo que implicó discriminar entre “los más vendidos” y los “menos vendidos”¹³³ Ejemplo de esa postura sigue apareciendo en el argumento bajo el cual Baptista señala que actualmente hay muchas publicaciones de escritoras, a lo que él llama un “*boom editorial*”, aunque a mí me parece más atinado el término “*moda*” que también menciona.¹³⁴ Al parecer de este crítico, ahora pasa lo mismo que en el inicio del famoso *Boom*, opinión que comparte Graf, pues sólo sobresalen algunas escritoras, pero otras son ignoradas en su totalidad, pese a que juntas conforman un mismo grupo de mujeres que se expresan a través de la escritura.

Hay otros autores que han mantenido este juicio intermedio del fenómeno que revisamos, como Daniel Blaustein, quien opina que se habla mucho de los autores y no precisamente de sus obras.

Por otro lado Franken retoma de *Feminismo, género y diferencia(s)* de Nelly Richard y Bachelet. “El modo en que cada sujeto se vive y se piensa está mediado por el sistema de representación del lenguaje que articula los procesos de

¹³³ David Viñas, *op. cit.*, p.80.

¹³⁴ Véase Carlos Baptista, *op. cit.*

subjetividad a través de formas culturales y de relaciones sociales”.¹³⁵ Lo cual implica una posición intermedia ante el hecho en sí.

El término de Ciudad letrada, empleado por el Uruguayo Ángel Rama, quien criticó al *Boom* pues, a su parecer, este hecho sólo provocó que se desconocieran a otros escritores o que éstos estuvieran a la sombra de los exitosos¹³⁶, es una postura intermedia. Incluso, de acuerdo a su postura frente a los escritores exitosos éstos parecen modestos en cuanto a su posición en la lista del *Boom*. Algo similar podemos encontrar en las posturas de Foucault quien hace referencia al “conjunto de instituciones que hacen de la propiedad y la administración de la tecnología de la letra condición de su existencia y funcionamiento, a la vez que la base de su poder y prestigio”¹³⁷

Además, el hecho de que los escritores tenían que dedicarse por completo al escribir así como la presión que se ejercía sobre ellos para que escribieran y crearan nuevas obras, puede ser bien ilustrado con el caso de Carlos Fuentes reconocido escritor que pertenece al *Boom* latinoamericano. Este novelista y ensayista mexicano nacido en 1928, escogió a México como su tema favorito (aunque lo aborde de forma abierta o disfrazada). Como buen hijo de diplomático siguió la tradición al estudiar y optó por las leyes, pero abandono ese camino para dedicarse a la literatura. Fuentes es lo que hoy conocemos como un escritor profesional; es decir está dedicado por completo a las letras, vive de ese trabajo. Fuentes ha sido reconocido como el típico escritor latinoamericano de los años setenta que no puede separar la pregunta acerca de la identidad del continente de la lengua, del espacio del escritor en su propia tierra, en la historia y en el mundo.¹³⁸

A continuación aparece un cuadro que permite ubicar a los autores reconocidos y no reconocidos en el *Boom* latinoamericano.

¹³⁵ Marcela Salvidia-Berguld, *op. cit.*, p.7.

¹³⁶ Véase Margara Graf, *op. cit.*

¹³⁷ Mónica Szurmuk y Robert Mckee Irwin, *op. cit.*, p.271.

¹³⁸ Véase Carlos Fuentes, *La muerte de Artemio Cruz*, México: Andrés Bello, 1967.

Cuadro 6. Lista de autores reconocidos y no reconocidos en el *Boom* latinoamericano

Autores reconocidos En el BOOM	Escritoras NO reconocidas	Post-Boom	Escritoras en el Post-Boom
Julio Cortázar	Isabel Allende,	Juan Rulfo	Rosario Castellanos
Carlos Fuentes	Rosario Castellanos	Augusto Roa Bastos	Griselda Gámbaro
Gabriel García Márquez	Flor Romero,	José donoso	Claudia Lars
Mario Vargas Llosa	María Luisa Bombal	José Ledesma Lima y Cabrera I.	Silvina Ocampo
	Cristina Peri Rossi	Fernando del paso	Victoria Ocampo
	Silvina Ocampo	Gustavo Sainz	Juana de Ibarborou
	Elena Garro	Salvador Elizondo	Teresa de la Parra
	Carmen naranjo.	Severo Sarduy	Gabriela Mistral
		Reynaldo Arenas	Delmira Agustini,
		Salvador Garmendia	Elena Poniatowska
		Adriano González	Alfonsina Storni.
		León, entre otros.	

Ahora que hemos caracterizado las posiciones que existían con respecto al fenómeno, podemos continuar con el análisis hermenéutico de las acciones, para lo que es necesario revisar las finalidades e intenciones del fenómeno.

Finalidad. ¿Por qué escribir?

Ha quedado claro que los movimientos sociales surgen por tensiones sociales, que se generan debido a las carencias existentes, de esta forma el debate de la controversia de la exclusión de las escritoras en Latinoamérica se origina por el menosprecio a su trabajo, lo que ha sido una constante sobre el problema del género.

El feminismo surge como una fuerza social, cuya finalidad es cambiar una ideología social. Con la intención de pelear por sus derechos y obtener una igualdad y libertad de opinión en temas de política, sexualidad, educación, etcétera, las mujeres se proponen cambiar el estado social con respecto a la exclusión femenina. Así pues el feminismo que se reflejó en la existencia de escritoras latinoamericanas revistió una lucha por el reconocimiento de la trayectoria de las mujeres, en este caso en particular de las escritoras (latinoamericanas) que compartían un mismo lenguaje y la misma desigualdad.

¿Cuál es la intención?

Ahora bien, recordemos que la hermenéutica es la ciencia y el arte de interpretar, por lo que el problema fundamental que enfrenta es el de esclarecer cuál era la intención de los textos. Con respecto al fenómeno de exclusión de las escritoras latinoamericanas, es necesario preguntarse ¿qué quisieron decir las autoras con sus obras?

Para responder a semejante pregunta, hay que tener presente que la literatura y los textos se muestran como un método de enseñanza por la transmisión de conocimientos o mensajes; es decir no se escribe sólo para complacer al lector. Los escritores buscaban consolidar una identidad, expresar lo que acontece en sus países, tener un impacto en la sociedad y, por supuesto, ser reconocidos. Es cierto que con el *Boom* las novelas latinoamericanas y los autores adquirieron auge y, en cuestión de género, se dieron avances en los derechos de la mujer.

Como ya lo había mencionado anteriormente, la literatura es una manifestación escrita del hombre, que se construye por medio de mensajes en los que existe cierta ambigüedad. El lenguaje es parte importante de la cultura, si bien en este caso todos los autores provienen de países latinos, existen algunas modificaciones que pueden limitar la comprensión de la cultura y del texto; en la literatura universal se puede presentar el problema en la traducción de los textos.

Sin más, sigamos con la interrogante de ¿por qué los autores escriben? La respuesta más simple para la pregunta de por qué los autores escriben es que lo hacen para expresar una opinión sobre un tema o un sentimiento. Maurice Blanchot afirma:

“Desde luego, puede escribirse sin necesidad de preguntarse uno por qué escribe. Un escritor, que contempla cómo su pluma traza unas letras, posee siquiera el derecho de dejarla en suspenso para decirle: ¡Detente! ¿Qué sabes acerca de ti? ¿Con qué fin sigues avanzando? ¿Cómo no te das cuenta de que tu tinta no deja huellas, que avanzas con toda libertad, aunque en el vacío, que si no tropiezas con ningún obstáculo es porque nunca has dejado el punto de partida? Y sin embargo, escribes sin descanso, descubriéndome lo que yo te dicto y revelándome lo que yo sé. Los otros, al leer, te enriquecen con lo que te quitan y te dan lo que tú les enseñas. Ahora, lo que tú no has hecho, tú lo has hecho; lo que tú no has escrito, está escrito: estás condenada a lo indeleble, a lo imborrable.”¹³⁹

Mientras que Mario Vargas Llosa afirma que “un escritor no escoge sus temas, son los temas quienes lo escogen.” Y que él escribía “para llenar vacíos, para tomarse desquites contra la realidad, contra las circunstancias.”¹⁴⁰

Por su parte, Juan Rulfo aclaraba que “Como todos ustedes saben, no hay ningún escritor que escriba todo lo que piensa, es muy difícil trasladar el pensamiento a la escritura, creo que nadie lo hace, nadie lo ha hecho, sino que, simplemente, hay muchísimas cosas que al ser desarrolladas se pierden.”¹⁴¹

Las explicaciones que dan los autores a las razones por las que escriben son muy variadas, a continuación se presenta una breve compilación de algunas de ellas:

¿Podemos hoy imaginar el mundo sin Don Quijote? Cuesta mucho. ¿Sin Hamlet? Cuesta mucho. Sin embargo, hubo una época en que no existían. Hoy ellos forman parte de la realidad porque fueron imaginados; lo que se imagina se convierte entonces en parte de la realidad indisoluble y ya no puedes entender la realidad sin lo que imaginó el escritor.

¹³⁹ Wolfgang Kayser, *op. cit.*, p.42.

¹⁴⁰ *Frases y pensamientos, s/f*, consultado el 05 febrero de 2011 en http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-escritor_3.html

¹⁴¹ *Ídem*.

Carlos Fuentes

(...) Pero yo no soy una escritora. Soy simplemente un ser humano en busca de expresión. Escribo porque no puedo impedírmelo, porque siento la necesidad de ello y porque esa es mi única manera de comunicarme con algunos seres, conmigo misma. Mi única manera. Mi única ambición es llegar a escribir un día más o menos bien, más o menos mal, pero como una mujer. La vida social es un continuado concurso abierto entre los hombres para medir sus aptitudes con ánimo de ser preferidos por la mujer.

Victoria Ocampo

Es mejor ser hombre que mujer, porque hasta el hombre más miserable tiene una mujer a la cual mandar.

Isabel Allende¹⁴²

Los problemas sociales se pueden plantear de una manera artística. Es difícil evadir de una obra el problema social, porque surgen estados conflictivos, que obligan al escritor a desarrollarlo.

Juan Rulfo

El escritor escribe su libro para explicarse a sí mismo lo que no se puede explicar.

Gabriel García Márquez

Yo nunca busco temas, dejo que los temas me busquen y yo los eludo, pero si el tema insiste, yo me resigno y escribo.

Jorge Luis Borges

Con base en estas frases, nos podemos dar cuenta que en algunos casos, como el de las escritoras, se expresa una postura hasta cierto punto feminista, pues expresan lo que vivían. Ellos por otro lado, dejan ver su placer por contar, relatar y su intento por conservar la historia, al mismo tiempo que luchan por encontrarse a sí mismos.

¹⁴² *Proverbia net*, s/f, consultado el 05 febrero de 2011 en <http://www.proverbia.net/citasautor.asp?autor=18>

Aplicación de los 10 principios básicos

Con base en la experiencia de análisis hecho, considero que para implementar la propuesta de la hermenéutica de acción y lograr una interpretación más fondo, se debe apelar a diez principios básicos para la interpretación de los textos literarios. A continuación veremos cuáles son.

1. Apelar al principio básico de contexto (contexto histórico, económico, social y político).
2. Retomar a Heidegger en cuanto a su propuesta de los dos procesos de comprensión: el del autor y el del lector. Al combinarlos y al apropiarse de ellos se da una separación que provoca ir más allá en la interpretación.
3. Retomar las concepciones de obra entendida como texto de Umberto Eco.
4. Recuperar elementos de otras disciplinas (historia, sociología, estudios culturales, antropología, filosofía, moral y ético, estético y lingüístico), ya que pueden aportar elementos interesantes para el análisis.
5. Recuperar los valores de lo simbólico (el valor de la obra de arte y los juicios estéticos de acuerdo con la teoría de Roman Ingarden).
6. Buscar y establecer los elementos que permiten el análisis de la hermenéutica de acciones (*intención, creencias, medios, circunstancias, resultado y consecuencias*).
7. Elaborar una interpretación usando los códigos correctos de acuerdo al lenguaje, pues recordemos que los símbolos y signos pueden variar culturalmente.
8. Reflexionar sobre la interpretación realizada (a partir de los contextos y las disciplinas empleadas).
9. Apropiarse de nuestra reflexión (es nuevamente una interpretación crítica).

10. La auto reflexión para llegar a la comprensión (esta es la comprensión de un todo, si bien logramos separar las partes es momentos de volver a unir para comprensión final del texto).

Conclusiones

El nombre de esta investigación es Letras Libres, pues considero que la literatura tiene un sexo o género específico y, precisamente, son esos signos los que dan forma a la escritura. Cada uno de ellos tiene códigos diferentes que permiten la clasificación de la misma de acuerdo a un contexto socio-cultural, como las novelas catalogadas como de escritura femenina, aunque éstas no sólo son creadas por mujeres ya que también hay algunos escritores.

Como bien dice Marcela Lagarde, el género “constituye la categoría explicativa de la construcción social simbólica, histórico-cultural de los hombres y las mujeres sobre la diferencia sexual.”¹⁴³ Es cierto que hay técnicas para escribir, y tanto hombres como mujeres tienen formas distintas de percibir el mundo que se relaciona de acuerdo a su contexto y con su género; pero el resultado es el mismo, ambas son creaciones artísticas que merecen juicios estéticos equitativos y apropiados, pues al final ambos aportan conocimientos, y reflexiones a la sociedad.

Lo que en un principio pudiera parecer un debate sobre la cuestión de género, ha ido más allá de eso, y es que el ignorar a las escritoras dentro del famoso *Boom* literario ha generado debate, pero es importante tomar en cuenta que ellas no son las únicas que se encuentran excluidas, pues muchos escritores quedaron fuera de tan importante lista por no pertenecer a grupos selectos.

La exclusión de **escritoras y escritores** es un fenómeno que se debe a los críticos literarios y a las editoriales, ya que éstas últimas en lugar de reconocer una obra artística por su técnica o belleza, tan sólo favorecían a los escritores que estaban completamente dedicados a escribir para vender mucho más obras.

¹⁴³ Hernández García Yuliuva, “Acerca del género como categoría analítica”, *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, 13(2006.1), p.1, consultado el 07 junio de 2012 en <http://www.ucm.es/info/nomadas/13/yhgarcia.pdf>

Frente a esta preferencia de las editoriales, las mujeres se encontraban en clara desventaja pues tenían que cumplir con otras actividades en el hogar como madres, esposas e hijas; roles establecidos por la sociedad.

Mientras las editoriales aceptaban a unos cuantos autores; esos pocos que lograban publicar sus obras literarias se enfrentaban a un gran reto, los críticos, que eran un pequeño grupo de personas que decidía qué tan buena o mala era la obra literaria. Es evidente que el juicio que emitieran de ella traía ventajas para unos escritores a la par que otros quedaban en desventaja, ya que dichos juicios siempre influyen en el gusto del público, y sus opiniones son relevantes para el lector al momento de buscar o comprar un libro. Así, los críticos, en el fenómeno del *Boom*, también hicieron difusión de los escritores y generaron polémica en torno a ellos. Este hecho representó un obstáculo en la profesión de escritoras y escritores por igual.

Ahora bien, el hablar de los críticos de la literatura nos lleva a abordar el problema de los juicios estéticos que se establecen sobre las obras literarias, pues con ellos entramos en conflicto: ¿cómo determinar el valor de una obra literaria?, si este valor como bueno o malo (me gusta o me desagrada, etc.) es asignado y depende de la comprensión de la misma obra literaria, entonces ¿cuál es el método ideal para lograr una mejor interpretación? Yo sostengo que la respuesta es la hermenéutica de acciones, pues como herramienta fue útil para esta investigación y nos ayudó a comprender cómo intervienen los principios morales en la exclusión de las escritoras en la literatura latinoamericana, a la luz de eso pudimos ver lo simbólico de las obras literarias y entender lo femenino.

El resultado de la aplicación de la hermenéutica de acciones ofrece un enfoque diferente, que va más allá de la exclusión de género, incluye otras visiones que van ligadas y que permiten analizar el problema desde diferentes disciplinas como la antropología, la sociología, la filosofía y el arte. Además, al mismo tiempo se retoma la importancia del pensamiento crítico para la formación de una sociedad más crítica.

En conclusión las letras mantienen una libertad con respecto a la expresión, a lo que se desea transmitir, sin embargo estas letras encierran un estilo particular, que incluyen recursos técnicos y distintas perspectivas de ver el mundo, pero al final el resultado tanto de escritores como de escritoras es una creación artística, que a través de versos e imaginación contribuye al desarrollo individual y colectivo de la sociedad.

Anexo: Biografías

Rosario Castellanos (1925-1974)

Escritora mexicana que nació bajo el signo de una sociedad provinciana, conservadora y con un caudal de ideología sexista y clasista, de cuyos valores se nutrió. Como víctima de este tipo de sociedad, intentó librarse de lo que la destinaba a ser una mujer inferior y sometida a las exigencias de un mundo patriarcal y machista.¹⁴⁴

Castellanos encontró en la literatura una forma de liberación con la que trataba de restaurar y recrear el objeto perdido y construir un mundo propio. Rosario Castellanos, en los últimos años de su vida, incorporó en su literatura el tema femenino de una forma más racional, matizada, en ocasiones, por medio de la ironía. Su trabajo literario funcionó como una denuncia a la que no logró darle amplias perspectivas sociales, ya que no pudo fundamentar su análisis de manera conceptual y científica, debido a las circunstancias de su condición y de su época.¹⁴⁵

Esta novelista valora las producciones culturales de las mujeres; de hecho busca entender y explicar sus obras por medio del uso de los mismos criterios y patrones que se usan para valorar la literatura escrita por los hombres, cosa que se puede apreciar en los diversos ensayos y prólogos que logró publicar. Para ella el feminismo es digno de una indagación y merecedor de una reflexión profunda sobre la cultura femenina. Ejemplo de ello es uno de los principales ensayos que publicó durante el siglo xx: *Declaración de fe*. En él se deja ver la impugnación por la escasa autoridad intelectual otorgada a las mujeres y la marginalidad a la que se condena a sus producciones intelectuales y artísticas. Por todo esto, Rosario Castellanos ha sido considerada precursora de la crítica al androcentrismo cultural, e impulsora de una vertiente central del pensamiento feminista y de los

¹⁴⁴ Véase Estela Leñero Franco y Estela Franco María, *Rosario Castellanos: otro modo de ser humano y libre*, México: Plaza y Valdés, 1994, p.155.

¹⁴⁵ *Ibid.*, pp.158-159.

estudios de género contemporáneos, por medio de los cuales Castellanos contribuye a la sociedad y hace una revisión contemporánea de la historia cultural mexicana.¹⁴⁶

Los elementos poéticos que caracterizan sus primeros cuentos y novelas, con el tiempo, desaparecieron o evolucionaron hacia una conciencia feminista, lo que hace más crítico su estilo.¹⁴⁷ Sus primeras publicaciones son autobiográficas y están vinculadas a los acontecimientos de su infancia y de su tierra.¹⁴⁸ Su obra es relevante para la historia de las letras latinoamericanas por ser un ejemplo realista de la denuncia del dolor y la capacidad que tiene de penetrar en los conflictos primarios y universales, como el de exponer la dualidad de la mujer, la injusticia que viven las mujeres y la necesidad de un cambio en la sociedad. Algunas de sus obras son *Los convidados de Agosto* (1964), *Balún Canán* (1955), *Oficio de tinieblas* (1962) y *Poemas* (1957), entre otras. La importancia de su obra radica en el empeño que hay en cada obra artística, por medio de la cual se muestra cómo una mujer emprendedora, que forma parte de una sociedad conservadora, expone sus deseos por escapar de los prejuicios de ser mujer. Por esta misma razón no es reconocida como una escritora profesional dentro del *Boom* latinoamericano.

Su obra literaria la hizo merecer los siguientes premios:

- Premio Chiapas 1958, por *Balún Canán*.
- Premio Xavier Villaurrutia por *Ciudad Real*.
- En 1962 su libro *Oficio de tinieblas* obtuvo el premio Sor Juana Inés de la Cruz. Premio Carlos Trouyet de Letras, 1967.
- Premio Elías Sourasky de Letras, 1972.

¹⁴⁶ Véase Rosario Castellanos, *Sobre la cultura femenina*, México: FCE, 2005.

¹⁴⁷ Véase Rosas Luisa Ballesteros, *op. cit.*

¹⁴⁸ Véase Bellini Giuseppe, *Historia De La Literatura Hispanoamericana*, Madrid: Castalia, 1985.

Para entender la obra de Rosario Castellanos hay que explicar y trazar las coordenadas del contexto social, histórico, político y artístico en que se desarrollan su vida y su obra.

Elena Garro (1920-1998)

Gran escritora, narradora, guionista, coreógrafa y periodista mexicana. Mientras estudiaba literatura conoció al famoso escritor Octavio Paz, con quien, posteriormente, establecería una relación sentimental, lo que sería uno de sus impulsos como escritora. Durante la agitada década de 1960, Garro se divorció de Paz, y tuvo que abandonar el país debido a que los gobiernos de Díaz Ordaz y de Luis Echeverría la acusaron de haber participado en el movimiento estudiantil del 68. Ante este inminente exilio, Garro tuvo que vivir una larga temporada en Francia al lado de su hija Helena, pero ante la imposibilidad de seguir manteniendo un nivel de vida aceptable, ya que tan sólo ganaba algunos pesos de la venta de sus libros, se vio obligada a regresar a México acompañada de su primogénita.¹⁴⁹

Elena Garro ha quedado tan confundida con Octavio Paz que muchas veces resulta difícil separar su obra y su vida del nombre del poeta. “¡Ah, la que fue mujer de Paz!” es una frase que parece formar parte de su identidad. A partir de esa exclamación empieza la historia de amor y de odio que identifica a la pareja. Lo cierto es que después de *Andamos huyendo Lola*, que también tiene mucho de autobiográfica, la novelas de Elena Garro giran en torno a la figura del que fuera su marido durante veinticuatro años. Estas obras son un largo asedio, un alegato interminable, un carrusel incesante y nocturno, un caballito de noria que a vuelta y vuelta hace trizas toda posibilidad porque, más que ninguna otra escritora, Elena Garro tiene la estrella de la locura en los ojos.

¹⁴⁹ Véase Elena Garro, s/f, consultado el 25 junio de 2010 en http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/030610004311-191_QU.html

Una vez que regresó a la ciudad de Cuernavaca, su salud comenzó a deteriorarse a causa del cáncer en los pulmones que padecía; Garro dejó de escribir. En los preludios de su muerte Garro ya no leía ni escribía pues decía que el reconocimiento a su trayectoria literaria debería hacerse en vida. Finalmente murió el 23 de agosto de 1998 en la Ciudad de México. Elena Garro dejó en las letras hispanoamericanas un gran mensaje de humanidad, carácter, sabiduría y pasión por el arte de escribir.

Victoria Ocampo (1890-1979)

Es considerada la mujer de letras más distinguida de Argentina, por su contribución a la cultura y a las letras no solo de su país también tuvo aportes notables a las letras francesas.

Nació un 7 de abril de 1890 en Buenos Aires, Argentina; creció en una familia tradicional y, desde pequeña, viajó a Europa. Se casó en 1912, pero un año más tarde se volvió a enamorar, no obstante continuó con su marido hasta 1920.

En 1924 se publica su primer ensayo en la revista *Occidente*, que estaba a cargo de Ortega y Gasset. En 1931 funda la revista *Sur* y en 1933 inaugura la editorial con el mismo nombre.

En 1936 fue presidenta del Congreso Internacional Pen Clubes. En 1956 presidió el Fondo Nacional para las Artes, y, a partir de 1960, comienzan a publicarse sus libros. En 1970 se anuncia el cierre de su editorial. Años después aparece la publicación bi-anual dedicada a la mujer. En 1976 fue miembro de la academia Argentina de Letras, cargo que ocupa por primera vez una mujer en la historia de Argentina.

Finalmente murió en enero de 1979 en San Isidro, en ese mismo año comienza a publicarse la autobiografía que, desde 1952, había comenzado a escribir.¹⁵⁰

Entre sus obras se encuentra:

- *Los testimonios* (10ª SERIES)
- *Autobiografía* (VI Tomos)
- *Domingos en Hyde Park*(1936)
- *San Isidro* (1941)
- *Paginas diversas de Victoria Ocampo* (1985)
- *Virginia Woolf en su diario* (1954)

María Luisa Bombal (1910-1980)

La base de su inspiración surge a partir de un libro que le regalaron y su pasión era escribir.

Nació un 8 de junio en Viña del Mar, Chile, hija de sangre hispana y alemana, María Luisa vivió en un ambiente favorecido a causa de que su abuelo fue el primer cónsul alemán en Chile.

Escribió su primer poema a los ocho años y, a pesar de que también tenía gusto por la música, decidió dedicarse a la literatura pues se le daba con más facilidad. Cuando apenas tenía nueve años murió su padre. En 1923 se muda a Europa para terminar su formación académica en literatura francesa. En 1931 regresa a Chile, donde se dedicará al teatro, aunque su familia se encuentra en desacuerdo.

¹⁵⁰ Véase Victoria Ocampo, s/f consultado el 05 febrero de 2011 en <http://www.escritorasypensadoras.com/colaboradoras.php/pag/11>

En 1933 viaja Argentina y se establece en casa de Pablo Neruda, es en esta ciudad donde se publican sus primeros cuentos en la Revista *Sur*, que estaba a cargo de Victoria Ocampo.¹⁵¹ Entre sus obras podemos destacar:

- *La ultima niebla* (1935)
- *La amatajada* (1938). Recibió premio municipal de Santiago y le dio renombre internacional.
- *Cuentos* (1940)
- *Historia María Griselda* (1946). Reescribe la historia y el guión.

Teresa de la Parra (1889-1936)

Es la primera escritora en su país que asume el papel de mujer y alza la voz lanzando una crítica social.

Su nombre completo es Ana Teresa Parra Sango y nació en París en 1889.

En 1922 ganó un premio del Diario de la ciudad de Bolívar. En este mismo año inicia su verdadera vocación. Vivió en París desde 1923.

- En 1924 publicó *Afgenia*
- En 1929 publicó *Las memorias de mamá Blanca*

En 1931 escribe una breve reseña autobiográfica, donde menciona haber nacido en Venezuela, pero, con la muerte de su padre, su familia se traslada a España, de aquí que escriba sus primeras novelas basadas en recuerdos. Por otro lado en este mismo año comienzan a manifestarse los primeros síntomas de tuberculosis. Muere en el año de 1936 en Madrid.

¹⁵¹ Véase María Luisa Bombal, s/f, consultado el 05 febrero de 2011 en <http://www.escriptorasyensadoras.com/fichas.php/pag/2>

En 1947 sus restos se envían a Caracas. En 1989 se convierte en la primera mujer sepultada en el Panteón Nacional.¹⁵²

Cristina Peri Rossi (1941-)

Nació en Montevideo en 1941, muy pronto desarrolló un gusto por la música y la literatura. Participa en los movimientos a favor de los derechos de la mujer y en su narrativa logra utilizar el lenguaje de manera sutil y creativa manipular la realidad y la ficción. Sus primeras obras son:

- *Los museos abandonados*(1968)
- *El libro de mis primos* (1969)
- *Indios pánicos* (1970)

Se exilió de su país natal en 1972, por lo que se trasladó a España, donde trabajó como profesora de literatura y colaboró en varias revistas. En todos sus trabajos se puede apreciar que está comprometida con temas de feminismo, amor y libertad.¹⁵³

Otras obras de sus obras son:

- *La tarde del dinosaurio* (1976)
- *La rebelión de los niños* (1980)
- *El museo de los esfuerzos inútiles y el ángel caído* (1983)
- *La nave de los locos* (1984)
- *Una pasión prohibida*(1986)

¹⁵² Véase Teresa de la Parra, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/parra_teresa.htm

¹⁵³ Véase Cristina Peri Rossi, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/peri.htm>

- *Fantasías eróticas*(1991)
- *La última noche y la ciudad de Luzbel* (1994)
- *Desastres íntimos, Solitario de amor y El amor es una droga dura* (1999)

Entre sus poemas se encuentran:

- *Aquella noche* (1996)
- *Poemas de amor* (1998)
- *Las musas inquietantes* (1999), que le otorgó premios en Palma y Barcelona.

Carmen Naranjo (1928-2012)

Nació en Cartago, Costa Rica en 1928. Es poeta, narradora, ensayista y diplomática; además fue la primera mujer originaria de Costa Rica en ocupar cargos administrativos nacionales e internacionales. Fue embajadora de Israel, Ministro de Educación, Juventud y Deportes de la UNICEF, profesora etc. En 1986 se le otorgó el premio Magón, además de recibir otros de su país natal y de Centroamérica.

Sus novelas suelen abordar temas cotidianos¹⁵⁴, entre ellas se encuentran:

- *América* (1961)
- *Canción de la ternura* (1964)
- *Hacia tu isla* (1966)

¹⁵⁴Véase Willy O. Muñoz, *Narradoras Costarricenses. Antología de Cuentos*, Costa Rica: Universidad Estatal a distancia, 2006, p.157.

- *Misa a oscuras* (1967)
- *En el círculo de los pronombres* (1970)
- *Idioma del invierno* (1971)
- *Griego y eterno* (1978)
- Homenaje a Don Nadie (1981)

Bibliografía

- Ballesteros, Rosas Luisa, *La escritora en la sociedad latinoamericana*, Santiago de Cali: Universidad del Valle, 1997.
- Beuchot Mauricio, *Tratado de Hermenéutica Analógica. Hacia un modelo de interpretación*, México: Ítaca, 2000.
- Beuchot Mauricio, *Puentes hermenéuticos hacia las humanidades y la cultura*, México: Eón y Universidad Iberoamericana, 2006.
- Beuchot Mauricio, *Hermenéutica Analógica Literatura y Arte*, México: Universidad Iberoamericana, 2006.
- Beuchot Mauricio, *Lineamientos de una hermenéutica Analógica*, México: Ideas Mexicanas, 2006.
- Caballé Anna, *La pluma como espada*, Barcelona: Lumen, 2004.
- Castellanos Rosario, *Sobre la cultura femenina*, México: FCE, 2005.
- Duzán María Jimena, *Helena Araujo y Marvel Moreno*, "Partir: la única vía", en *Semana Arcadia* No.49 Octubre, Colombia: Semana S.A., 2009.
- Eckstein Susan, *Poder y Propuesta Popular. Movimientos sociales Latinoamericanos*, México: Siglo XXI, 2001.
- Eco Umberto, *Obra abierta*, México: Planeta, 1985.
- Ezcurdia Hajar Agustín y Pedro Chávez Calderón, *Diccionario filosófico*, México: Limusa, 2006.
- Forgues Roland, *Mujer, creación y problemas de identidad en América Latina*, Venezuela: Universidad de los Andes, 1999.
- Fournier Marcos Celinda, *Análisis Literario*, México: Thomson, 2002.
- Fuentes Carlos, *La muerte de Artemio Cruz*, México: Andrés Bello, 1967.
- Gadamer Hans-Georg, *Verdad y Método*, España: Salamanca, 2007.
- García Pabón Leonardo, *La patria íntima: alegorías nacionales en la literatura y el cine de Bolivia*: Bolivia, Plural, 1998.

- Gargallo Francesca y René Nájera Corvera, *Feminismo. Memoria, en Cosecha de Palabras No. 3*, México: UACM, 2008.
- Giuseppe Bellini, *Historia de la literatura hispanoamericana*, Madrid: Castalia 1985.
- Gómez de Avellaneda Gertrudis, *Poemas*, España: RED, 2007.
- Grondin Jean, *Introducción a la hermenéutica filosófica*, trad. de Ángela Ackermann Pilári, Barcelona: Herder, 2002.
- Kayser Wolfgang, *Interpretación y análisis de la obra literaria*, trad. de María D. Mouton y V. García, Madrid: Gredos, 1981.
- Leñero Franco Estela, Estela Franco María, *Rosario Castellanos: otro modo de ser humano y libre*, México: Plaza y Valdés, 1994
- Medeiros-Lichem María Teresa, *La voz femenina en la narrativa latinoamericana: una relectura crítica*, Chile: Cuarto Propio, 2006.
- Monzón Laurencio Luis Antonio, *¿Es la hermenéutica un método?*, México: UACM, 2011.
- Monzón Laurencio Luis Antonio, *Filosofía y Ética*, México: UACM, 2011.
- Monzón Laurencio Luis Antonio, *Introducción al análisis de acciones: un nuevo modelo para estudiar problemas morales*, México: Inedito, 2011.
- Olivos –Norma, Ángel- Trejo, Solis-José Luis, “Hermenéutica Individualidad”, en *Cosechas de Palabras No.6* México: UACM, 2009.
- O.Muñoz Willy, *Narradoras Costarricenses. Antología de Cuentos*, Costa Rica: Universidad Estatal a distancia San José, 2006.
- Parra del Río Elena, *Sor Juana Inés de la Cruz. Primero sueño y otros escritos*, México: FCE, 2006.
- Prado Garduño Gloria María, *Creación, Recepción y Efecto: una aproximación hermeneútica a la obra literaria*, México: Diana, 1992.
- Rodríguez Shaw María J, *La mujer azteca*, México: UAEM, 2000.
- Rojo Grinor, *Diez tesis sobre la crítica*, Chile: LOM, 2001.
- Russotto Márgara, *Tópicos de retórica femenina*, Costa Rica: Universidad de Costa Rica, 2004.

Salvat Manuel y Francisco J. Hombravella, *¿Qué es literatura?*, Edo. México: Salvat editores, S.A, 1973.

Szurmuk Mónica y Robert Mckee Irwin, *Diccionario de los Estudios Culturales Latinoamericanos*, México: Siglo XXI e Instituto Mora, 2009.

Viñas David, *Más allá del boom: literatura y mercado*, México: Marcha, 1981.

Woll Thomas, *Editar para ganar: estrategias de administración editorial*, México: FCE y CONACULTA, 2003.

Bibliografía Internet

Baptista Carlos, *Género de la literatura o lo otro*, s/f, consultado el 07 de abril de 2011 en <http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/18806/2/articulo3.pdf>

Bombal, Maria Luisa, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en <http://www.escriptorasypensadoras.com/fichas.php/pag/2>

Conde Gaxiola, Napoleón, *Breve historia del movimiento de la hermenéutica analógica* (1993-2003), S/F, consultado el 07 de junio de 2010 en <http://dianoia.filosoficas.unam.mx/info/2004/d52-Conde.pdf>

de la Parra, Teresa, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/parra_teresa.htm

Franken, M. Angélica. *Reseña de "Feminismo, género y diferencia(s)" de Nelly Richard*, *Acta Literaria* [en línea] 2008, (sin mes), consultado el 18 de mayo de 2011 en <http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=23712226010>

Frases y pensamientos, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en http://www.frasesypensamientos.com.ar/frases-de-escriptor_3.html

Galaz Alicia y Vivar Welden, *Francisca Josefa de Castillo una mística del nuevo mundo*, 1990, Centro virtual Cervantes, consultado el 06 de abril de 2011, en http://cvc.cervantes.es/lengua/thesaurus/pdf/45/TH_45_001_181_0.pdf

Garro, Elena, s/f, consultado el 25 de junio de 2010 en http://www.tuobra.unam.mx/publicadas/030610004311-191_QU.html

González-Ortega Nelson, "Teoría feminista como intertexto en novelas de escritoras latinoamericanas de fines del siglo xx", *Universitetet i Oslo, Norway*, [en línea], 2004, consultado el 12 de abril de 2011, en <http://folk.uio.no/nelson/nr3.pdf>

- Graf, Margara, "El lado de acá –Los autores del boom y el discurso literario y cultural en Hispanoamérica a partir de los años sesenta", *AIH. Actas XII* (1995), Centro Virtual Cervantes, consultado el 05 de abril de 2011 en
- Guardia, Sara Beatriz, *Literatura y Escritura femenina en América Latina*, s/f, consultado el 05 de abril de 2011 en http://www.uesc.br/seminariomulher/anais/PDF/conferencias/SARA_ORIGINAL.pdf
- Hernández García, Yuliuva, "Acerca del género como categoría analítica", en *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicos*, 13(2006.1), consultado el 07 de junio de 2012 en <http://www.ucm.es/info/nomadas/13/yhgarcia.pdf>
- Martínez, Adelaida, *Feminismo y literatura en Latinoamérica*, 27 mayo de 2003, consultado el 05 abril de 2011 en <http://www.documentacion.edex.es/docs/1501MARfem.pdf>
- Ocampo, Victoria, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en <http://www.escriptorasy pensadoras.com/colaboradoras.php/pag/11>
- Ordoñez, Montserrat, *Escritoras Latinoamericanas. Encuentros tras desencuentros*, s/f, consultado el 05 de marzo de 2011 en <http://www.raco.cat/index.php/boletinamericanista/article/viewFile/98463/146097>
- Peri Rossi, Cristina, s/f, consultado el 05 de febrero de 2011 en <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/p/peri.htm>
- Salvidia-Berguld, Marcela, "Genero y representación: la prescripción moral masculina y el discurso de la sexualidad femenina en la novela Luz y sombra, de Ana Roqué (1853-1933)" *Revista Mexicana del Caribe* [en línea] 2000, V (sin mes) consultado el 13 de agosto de 2012 en <http://redalyc.uaemex.mx/redalyc/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=12801005>
- Sin autor, *García Márquez. La narrativa contemporánea y el realismo mágico*, s/f. consultado el 05 de abril de 2011 en <http://www.ieslaaldea.com/documentos/doculengua/narrativa.pdf>
- Vergara, Gloria, *La experiencia estética en el pensamiento de Roman Ingarden*, s/f, consultado el 11 de abril de 2011 en <http://www.international-journal-of-axiology.net/articole/nr8/art09.pdf>

Bibliografía de la investigación

Revistas electrónicas

- Barcarlett Pérez, María Luisa, "Un acercamiento a algunas perspectivas en torno a los límites del lenguaje (Wittgenstein, Gadamer, Levi-Strauss y Foucault)", *REDALYC* -junio, No. 008, 2005. Coatepec UAEM, pp. 11- 24.
- Cárcamo Héctor, "Hermenéutica y análisis cualitativo", *REDALYC Cinta de moebio* septiembre, #023, 2005, Universidad de Chile, pp. 1-4.
- Escalante Evodio, "El conflicto entre fenomenología y hermenéutica en el origen de la obra de arte de Martín Heidegger", *REDALYC Signos Filosóficos*, enero-junio #007, 2002, UAEM. PP. 109-124.
- García Guadarrama, José Luis, "Debate Gadamer-Habermas: interpretar o transformar el mundo", *REDALYC, Contribuciones desde Coatepec*, enero-junio, No.010, 2006, UAEM, pp. 11- 21.
- Rivara Kajami, Greta, "Heidegger desde Gadamer: una lectura desde el origen de la obra de arte", *REDALYC, Signos filosóficos*, junio-diciembre, #010, 2003, UAM- Iztapalapa, pp. 55-72.

Tesis consultadas

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA (UAM)

- Cortes Silva, Abelardo P, *Alcances hermenéutica moderna*, para obtener el título de Licenciado en Filosofía, Unidad Iztapalapa, UAM, 1997.
- Benítez Oliviz, José Alberto, *El integralismo filosófico de Francisco Miró Quesada. Hacia una hermenéutica latinoamericana*, para obtener el título de Licenciado en Filosofía, Unidad Iztapalapa, UAM. 1998.
- Flores Galindo, Ma. De la Luz, *Hacia una analogía entre la filosofía de la ciencia y la hermenéutica, con base en la noción de progreso*, para Maestría en Filosofía de la Ciencia, Unidad Iztapalapa, UAM, 1998.
- Izarca Benitez, Claudia, *En diálogo con la hermenéutica*, para Maestría en Filosofía de la Ciencia, Unidad Iztapalapa, UAM, 1998.
- Padilla Aguilar, Ruth, *La hermenéutica filosófica como una alternativa para la sociología*, para Maestría en Filosofía de la Ciencia, Unidad Iztapalapa, UAM, 1999.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

Lara Granados, Edgar Gabriel, *Hermenéutica del discurso periodístico argumentativo y del cuento mexicano: diferencias entre periodismo y literatura*, para obtener el título de Licenciado en Comunicación y Periodismo, Campus Aragón, UNAM, 1998.

Cruz Rojo, Cecilio, *Reflexión acerca de algunos problemas referentes a la hermenéutica y la racionalidad*, para obtener el título de Licenciado en Filosofía, Campus Acatlan, UNAM, 2000.

Hernández Alvidrez, Elizabeth, *La identidad cultural en la expresión Neobarroca de la literatura narrativa latinoamericana del siglo XX*, para obtener el grado de doctora en letras, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2006.

Monzón Laurencio, Luis Antonio, *Hermenéutica analógica y filosófica de la educación*, para obtener el grado de Maestro en Filosofía, Facultad de Filosofía y Letras, UNAM, 2009.

BENEMERITA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE PUEBLA (BUAP)

Palou García, Pedro Ángel, *El cantar de los cantares: ensayo hermenéutico y análisis semiótico*, para Licenciado en Filosofía, BUAP, 1989.

Pacheco Cejeda, Anastasio Eugenio, *Hermenéutica textual de "El centro"*, para Licenciado en Filosofía, BUAP, 2001.

Prada Oropeza, Renato, *Hermenéutica, símbolo y conjetura*, para Licenciado en Filosofía, BUAP, 2003.